1º

(1-3-19) 2º acto

1

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Bajo el Cristo del perdon"

Drama

en

tres actos y en verso original,

Acto primero.

---

tea 1-3-19

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Personages. Actores.

César.

El Conde.

Lorenzo.

Estrella

Ysabel.

Pages y Criados.

La accion pasa en Salas de los Infantes.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Acto primero.

La Escena representa una estancia del castillo del Conde. Forma octógona. Arquitectura de carácter severo. A la derecha del espectador, en primer termino, una chimenea grande encendida. En segundo termino una puerta. a la izquierda en primer término otra puerta: en segundo una ventana practicable. En el fondo la puerta principal. Dos lados oblícuos ó chaflanes comprendidos entre los planos en que están la puerta y ventana fronteras, y en el

Ayuntamiento de Madrid

que se abre la puerta del foro, estarán cubiertos por tapices flamencos. El tapiz de la izquierda ocultará otra puerta practicable con hojas de roble tallado. Esta puerta da á un oratorio. Mesa y asientos de roble y cuero. = Es de noche.

Escena 1ª

Ysabel. Estrella. Lorenzo,

Este junto á la chimenea atizando el fuego. Ysabel sentada junto á la mesa. Estrella á su lado.

Ysab.... Cuanto tarda nuestro padre

Ayuntamiento de Madrid

esta noche!

Estve.... Es la primera
ver que quita los encantos
á la velada su ausencia.

Loren.... Luego no sabeis?....

Ysab .... ¿La causa
por la que solas nos deja?.
No.

Estve.... Muy grave debe ser
si en estas horas sus penas,
cual dice, en nuestras caricias
consuelo y alivio encuentran.

Loren.... Llegó esta tarde al castillo,
pasada del sol la puesta,
gentil mancebo.

Ayuntamiento de Madrid

Ertre.... Le ví.

Loren.... ¿ Le viste ?

Ertre..... Veloz centella
su corcel me parecia
del valle al cruzar la senda.

Loren..... Por el Conde mi señor
preguntó con insistencia;
fué conducido á su estancia
y...

Ysab..... ¿ Há tanto tiempo conversa
con él ?..

Loren.... Cuando no ha venido...

Ertre.... Pues bien este afan le prueba
nuestro cariño.

Ysab..... (á Estrella:) Ven. (Levántase y

Ayuntamiento de Madrid

se acerca á la ventana.)

Loren.... (contemplándolas) (Ellas
pueden ser felices. El
y yo, jamás. Sus tristezas
las borra el tiempo, y se avivan
más con el tiempo las nuestras.)

Estre.... Salir le veremos.

Ysab..... Sí. (Abren la ventana.)

Loren..... ¿Qué haceis?

Estre.... Ya lo ves.

Loren.... ¡Si hiela!

Estre..... ¿Tienes frio?

Loren.... ¿Pues no miras
la nieve que llevo á cuestas?

Ysab..... Contempla, Estrella, que noche

Ayuntamiento de Madrid

tan apacible y serena.

Estre.... Mira el caudaloso Arlanza,
que el ameno valle riega,
como al brillar de la luna
sierpe de plata semeja
que se desliza y esconde
bajo la verdura eterna
del pinar, que da á las auras
sus resinosas esencias.
Mira el santo monasterio
que se alza sobre la vega,
faro parece del valle
y que al cielo el valle acerca.

Ysab.... Allí el olvido, la calma;
aquí el recuerdo, la pena.

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... ¡Hermana!...

Ysab.... Estrella, perdona;

pero mi dolor recuerda

que aquí, desde esta ventana,

la despedida postrera

cada noche daba á Félix...

que, aquí clavada, esa senda

le miraba atravesar,

despues cruzar esa vega,

pasar ante el monasterio

y perderse entre la niebla.

Hoy con qué tristeza miro

el sendero que blanquea

entre esos negros pinares.

Loren..... (Abismado en sus meditaciones.)

Ayuntamiento de Madrid

¡Quién memoria no tuviera!

Estre..... Tal ver por ese camino
marchose tu hermano César.

Isab..... Ya no volverá mi Félix.

Estre.....(Dios mio, que César vuelva.)

Loren.... (Se levanta; enciende una luz en la chimenea y toma la que habrá en escena, y se dirige hácia el oratorio deteniéndose á los pocos pasos. Isabel llora y Estrella la abraza.)
¡Ya es hora!

Estre..... ¡Hermana del alma!

Loren....(¡Oh, Cristo!... ¿Porque me aterra?
¿Porque tu santo recinto
hiela la sangre en mis venas?)

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... Ven; junto al hogar oigamos
alguna antigua conseja
al viejo hidalgo escudero,
mientras tu buen padre llega.
El distraerá tus dolores.

Loren..... (¡Voto al infierno!... Me afrenta
este pavor... Vamos.)

Estre.... ¿Qué?...
¿También, Lorenzo, nos dejas?

Loren.... Voy al oratorio.

Estre.... Sí;
bien tu rostro lo demuestra.

Loren..... (¿Y ella vio!... ¡Dios me asista!)

Estre.... Pero, ¿no te da vergüenza
buen Lorenzo...

Ayuntamiento de Madrid

Loren.... Habías de ser

tú la que....

Isab..... (Interrumpiéndole.) Siempre con ella

adusto.

Loren.... ¿Yo adusto?..

Estre..... Siempre.

¿Le doy motivo de queja?

Y ahora... ya ves.. solo trato

de curarle su demencia.

Loren..... (¡Demencia!...)

Estre..... Siempre á estas horas

ve un alma en cada luciérnaga;

un vampiro en cada sombra;

una bruja en cada almena;

en esa lumbre, un infierno,

Ayuntamiento de Madrid

y en el tapiz de la puerta
del oratorio, el fantasma
que le enloquece y aterra.
(Lorenzo, cuya sombra se proyecta
en el tapiz, vuelve la cabeza rápida-
mente sin disimular su pavor que
escita la risa de Ysabel y Estrella.)

Loren.... (¡El fantasma!..) ¡Ya de Dio!..
Ni de burlas, ni de veras
hableis de eso, y menos, tú. (Seve-
riamente á Estrella.)

Ysab..... Pero, ¿es posible que creas?...

Loren..... Arcanos incomprensibles
hay que el hombre no penetra.
Si; yo le he visto en cien noches,

Ayuntamiento de Madrid

de pavor el alma opresa,
desde mi estancia, á través
de las pintadas vidrieras
de ese oratorio... le he visto
surgir en él cuando lentas
allá, en la torre vecina,
doce campanadas menan.
Y á su aparicion la lámpara
que al Cristo ilumina tiembla,
su luz oscila... el espectro...
la vision, la sombra horrenda,
ya rápida se agiganta,
ya poco á poco se amengua;
ya rígida se dibuja
sobre el muro; ya huye trémula

Ayuntamiento de Madrid

ya se alza altiva ante el Cristo,
ó ante sus piés se prosterna.
Soy viejo, más fuí soldado.
Cómo me porté en la guerra,
vuestro padre, el noble Conde
que estuvo conmigo en ella
lo diga, que la alabanza
envilece en propia lengua.
Sé luchar contra los vivos;
mas con los muertos que dejan
sus tumbas... Ah!... del soldado
el valor á tal no llega.

Estre.... Pero...

Loren... Por favor te pido
que hables con respeto, Estrella,

Ayuntamiento de Madrid

de mis asombros. Serán
nubes de mi inteligencia,
serán.. antojos mentidos,
serán... serán lo que quieras;
respétalos. Tú, hija mia, (á Ysabel.)
bajo el Cristo llora y vera,
que cayendo allí tu llanto
quirá bendecido sea.

(Estas últimas frases con solemnidad. Despues, lentamente, marcha hácia el oratorio en el cual entra.)

Escena 2ª

Estrella. Ysabel.

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... ¡Qué loca supersticion!

Yrab.... Ocultos dolores siente,
y á su edad turban la mente
las penas del corazon.

Estre.... ¡Pobre viejo!...

Yrab.... En este hogar
encaneció sin tener
ni otro afan que obedecer,
ni más voluntad que amar.

Estre.... Amar de su anhelo en pos
la memoria de tu madre
como un culto.

Yrab.... Y á mi padre
como se venera á Dios.

Estre.... De él siempre vivió al abrigo.

Ayuntamiento de Madrid

Ysab.... Y de él fué, por leal y honrado,
su escudo como soldado,
como escudero su amigo.
Se encierra aquí su existencia
llorando nuestros dolores,
y el llanto forma vapores
que anublan su inteligencia.
Solo aquí en tus ojos bellos
lucen risueñas auroras.
Ertve.... Tambien lloro.
Ysab.... Aun cuando lloras
resplandecen sus destellos.
Melancólica afliccion
tu alma envuelve en su penumbra,
pero su niebla se alumbra

Estre
Ysab
Ertve
Ysab.
Ertve

Ayuntamiento de Madrid

con la luz de una ilusion.

Estre.... ¿Y has de jurgar que tranquilo
no la acaricie mi pecho
viviendo aquí, bajo el techo
que fué mi amparo y asilo?

Ysab.... ¿Vas á recordar?...

Estre.... Que yo
nací con tan gran fortuna
que tu misma noble cuna
mi triste orfandad meció

Ysab.... ¡Estrella!..

Estre.... Que son los lazos
de mi existencia tan bellos
que por sugetarme en ellos
me abrió el cielo vuestros brazos.

Ayuntamiento de Madrid

Izak ..... ¡Hermana!...

Estre..... Que siempre así
me llamastes, y que aspiro
en tus besos el suspiro
de la madre que perdí.
Deja que una y otra vez
recuerde, de gozo henchida,
albores de nuestra vida,
juegos de nuestra niñez.
Aquella apacible calma,
aquellos tiernos cariños,
aquel tener los tres niños,
para amarse, solo un alma.
Aquella revelacion
de amor, que abrió de repente

Izak

Ayuntamiento de Madrid

un infinito en mi mente,
un cielo en mi corazon.
Pasion que alienta mi vida,
solo á tí communicada,
que no por vivir callada
vive menos encendida.
Está ausente y le estoy viendo,
calmando así mis enojos,
que la luz viene á mis ojos
su dulce imágen trayendo.
¿Y cómo no lo he de ver
si voy siempre acompañada
de su voz, de su mirada,
de su aliento, de su ser!
Y.ab.... Tú aun esperas.

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... No viviera
si una ver sola dudara;
si una sola ver soñara
que tu hermano no volviera.

Ysab..... Esa fé...

Estre.... La tengo en Dios.

Ysab..... ¿No te engaña el pensamiento?

Estre.... Dios mismo oyó el juramento
que nos hicimos los dos.
Nació esta dicha infinita,
arraigó esta fé adorada,
allí, bajo la sagrada
sombra de la cruz bendita.
Jamás el instante olvido
en que, al misterioso ruego

Ayuntamiento de Madrid

del amor, brotó su fuego
en nuestro pecho escondido.
Amor que unió la distancia
de años de pura alegria;
la juventud lo traia
entre sueños de la infancia.

¿Cómo fué?... ¿Cómo hizo alarde
el lábio de aquel amor?
¡Entre el divino rumor
de la oracion de la tarde!
Cuando ya el sol lentamente
tras las sierras se ocultaba,
y al despedirse besaba
del santo Cristo la frente.
¿Qué escuché á César, sin calma?

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué encanto su voz tenia
que á sus palabras sentia
estremecérseme el alma?
Te amo, dijo, y la pasion
que arde en mi pecho es tan pura
que ante esa cruz te lo jura
por mi boca el corazon.
Tuya es, Estrella, mi suerte;
mi alma tuya para amarte.
Vivir, para idolatrarte;
morir si llego á perderte.
Yo no sé lo que sentí:
el llanto nubló mis ojos;
caí ante la cruz de hinojos,
con el alma repetí

Ayuntamiento de Madrid

el juramento que él dijo,
y ... ¡mira tú que ilusion!
Creí que el Cristo del Perdon
desde su cruz nos bendijo.

Ysab..... Contraria fué nuestra suerte.
Darte amor y vida á tí...

Estre.... ¡Ysabel!...

Ysab.... Y muerte á mí,
al dar á mi Félix muerte.

Estre.... No puede con su presencia
pronunciar ni una disculpa.

Ysab..... Pero si es juez de su culpa,
y su acusador, la ausencia.
César fué su matador.

Estre..... ¿Qué prueba tienes?

Ayuntamiento de Madrid

Ysab.....

Postrada
en tierra; la sangre helada
por la angustia y el dolor,
entre sollozos leia
de Félix, dudando de él,
el escrito en que el cruel
su eterno adios me decia.
Entró en mi estancia mi hermano;
viómme llorar: preguntó...
callé, mas la carta vió
y la arrancó de mi mano.
César, le dige, repara
el dolor con que me escribe;
¿si es verdad que por mí vive,
porqué me abandona bara?

Entre

Ysab.

Ayuntamiento de Madrid

Que no puede darme fé
de esposo, dice, jurando
que esto lo ha escrito llorando.
¡Me ama y me deja! ¿Porqué?
César, dudoso cual yo,
leyó el papel con anhelo,
me besó, me alzó del suelo,
guardó la carta y salió.
¿A donde vas? dige al ver
su rostro torvo y sombrio.
Desde entonces...
Estre.... ¡César mio!
De él no hemos vuelto á saber.
Ysab.... Y á Félix muerto se halló
por un acero inhumano...

Ayuntamiento de Madrid

¿Porqué no ha vuelto mi hermano
sinó fué quien le mató?

Estre ..... ¡Cómo tristes se engañaban
nuestras almas, que creian
que nuevas dichas nacian
cuando todas se acababan!

Ysab ..... Cuando este recuerdo evoca
mi mente, en dudas me pierdo.
¡Ay Estrella!.. Este recuerdo
habrá de volverme loca.
¿Yo que motivo le dí,
qué razon pudo tener,
ó qué causa pudo haber
para romper ¡ay de mí!
en tan suprema ocasion,

Estre

Ysab.

Estre

Ysab.

Estre

Ysab.

Ayuntamiento de Madrid

de amor los divinos laros,
haciendo á la ver pedaros
con su fé mi corazon?
¿Viste union mas celebrada?
¿Hubo aquí más alegrias?

Estre.... ¡Si hasta dispuesto tenias
el traje de desposada!

Ysab.... Traje de boda que fué
la mortaja en que envolví
la esperanza que perdí
del mayor bien que soñé.

Estre.... Calla, Ysabel, alguien viene.

Ysab.... Si; mi padre.

Estre.... ¡Por Dios!..

Ysab.... Voy...

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... Tranquilízate.

Ysab.... Si estoy

serena.

Estre.... Mal lo previene

la angustia que en tí se abriga.

(carta) 2 pajes con luces

Escena 3ª.

Dichas. El Conde despues Lorenzo.

Al Conde le acompañan hasta la puerta del foro algunos pages con luces que se retirarán á su mandato. Dos de ellos colocarán dos candelabros sobre la mesa, marchándose inmediatamente.

Despues, Lorenzo, que saldrá del

Ayuntamiento de Madrid

oratorio cuando lo indique el diálogo.

Conde.... Marchaos. (A los pages.)

Ysab..... ¡Padre!

Estre .... ¡Señor!

Conde.... Estrella, Ysabel, mi amor.

(El Conde abre sus brazos á las dos. Ellas, asiendo con cariñoso respeto sus manos, las llevan á sus lábios. El Conde las abraza amorosamente, primero á una, despues á otra y exclama:) (con lámpara.)

Que el cielo cual yo os bendiga.

Loren.... (¡Allí siempre!... Horribles brazos que el tiempo no ha de borrar.)

Ayuntamiento de Madrid

(Al salir del oratorio, y mirando hácia su interior con agitacion estrema. Luego, volviéndose y reparando en el Conde:)

¡Ah!... Me hace daño mirar
á esa mujer en sus brazos.) (Por Estrella, que abrazada por el Conde baja con él lentamente hácia el proscenio. Al lado de Estrella, Isabel.)

Conde .... ¿Mi viejo Lorenzo aquí?

Isab..... A nuestro lado pasó
la tarde.

Conde .... ¿Qué tienes? (Notando la agitacion de Lorenzo.)

Loren .... ¿Yo?...

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Mal le tratais.

Loren.... ¿A mí?..

Conde.... Creído su rostro advierto

Loren.... Nada tengo. (¡Que porfia!)

Estre.... Tiene la estraña manía
de estar soñando despierto.

Conde....¿Soñar?...

Estre.... Apenas cerrando
va la noche, el pobre siente
que de súbito en su mente
profundo terror va entrando.

Conde....¡Un bravo!...

Loren.... (¿Querrá callarse?..)

Estre....Y un fantasma...

Loren.... ¡Que tormento!...

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... Mira desde su aposento
en el oratorio alzarse.
Todas las noches le aterra
Loren ....¡Vive Dios!... (Indignado por
las relaciones de Estrella que preocu-
pan y contrarian al Conde aunque
trata de que nadie note el efecto que
le producen.)
Estre.... ¡Siempre á las doce!
Conde ....(¡Meinguado!) Mal se conoce
que fué un valiente en la guerra.
Loren.... Ved que...
Conde ... Tu miedo ilusorio
dentro de tu pecho esconde...
Busca estancia... (con intencion

Loren
Conde
Loren
Conde
Ysab.
Conde
Loren
Conde

Ayuntamiento de Madrid

y en secreto.)

Loren.... ¡Señor Conde!...

Conde.... Que no mire á ese oratorio.

Loren.... Pero...

Conde.... Que te guarde Dios. (Haciendo ademan de que salga.)

Ysab.....¡Padre!...

Conde... Su pavor me irrita.

Loren....(Maldita lealtad!...¡Maldita!) (marchándose.)

Conde..... Ahora á mi lado las dos. (Pausa.)

(Tomando asiento junto á la mesa y despues de una breve pausa.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4ª

Estrella. Isabel. El Conde.

Estre.... Mereceis justo reproche.

Isab.... ¡Que tarde!

Conde.... Ya jurgaríais...

Isab.... Acaso que no vendríais
á abrazarnos esta noche.

Conde.... ¿No acudir á vuestro lado
cuando es mi solo placer?...

Estre.... Pues el nuestro debe ser
mayor por más esperado.

Conde.... ¡Lisonjas!...

Estre.... ¡Ah!... No lo son
tan cariñosos agravios,

Ayuntamiento de Madrid

que solo dicen los labios
lo que siente el corazon.

Conde.... (Con su amor mi afan concilia.)

Izab ....¿Cómo sentir, separadas
de vos, padre, en las veladas,
el calor de la familia?

Ertre..... Lue así como al declinar
del sol, volando serena,
la golondrina á la almena
viene su nido á buscar,
nosotras los tiernos lazos
de amor que el alma prefiere
buscamos, cuando el sol muere,
en vuestros amantes brazos.

Conde.... Por premiar tan dulce anhelo,

Ayuntamiento de Madrid

hijas del alma, pluguiera
á Dios que dado me fuera,
sin temor y sin recelo,
hablaros de mia alegria.

Ysab..... ¿Qué vuestro acento detiene?

Conde..... Que hoy la dicha mia viene
con el dolor, por ser mia.
Así llegan las más puras,
cuando mi edad se ha alcanzado,
envueltas de lo pasado
entre las nieblas oscuras.
Nieblas que tristeza inspiran,
que no se borran jamás,
que, aunque se dejan atrás,
siempre delante se miran.

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... Pero, señor....

Conde.... (¡Ay de mí!...)

Ysab.... ¿Qué teneis?

Conde... ¡Hija del alma!...

Ysab.... Por Dios, recobrad la calma.

Conde.... La pido á Dios para tí.

Faustas nuevas me ha traido
un mensagero, y al par
una carta que en un mar
de dudas me ha sumergido.
De César las nuevas son.

Estre... ¿De él?...

Ysab.... ¿De César?...

Conde.... Si, hijas mias.

Estre.... ¡César!... (Callad, alegrias,

Ayuntamiento de Madrid

no vendais mi corazon.)

Ysab .... Pero...

Estre.... Decid, por piedad...

Conde..... La carta de César es.

Estre .... ¿Entonces, qué turba pues
vuestro contento?
Escuchad.

Conde .....

(Leyendo:)

" Si accion, que el honor disculpa,
" dió á ese hogar pena tan fiera
" que hizo que se convirtiera
" lo que fué justicia, en culpa;
" ved, padre, que ya he llorado
" como culpa, en el destierro,
" la muerte que dió mi hierro

Ysab
Estre
Conde

Ayuntamiento de Madrid

" por el honor impulsado.
" Da calma á mi pecho Dios,
" perdon el rey me concede;
" ser feliz vuestro hijo aun puede
" si le abris los brazos vos,
" y si Ysabel su inhumano
" dolor no siente crecer,
" el dia en que llegue á ver
" ante sus piés á su hermano."

Ysab.... (¡Ay mi Félix!..)

Estre.... (¡Cesar mio!..)

Conde.... Confiesa que el matador
fué de Lara; mas de honor
habla aquí, y en su honor fio.
¿Qué nuevo ultrage á inferir

Ayuntamiento de Madrid

se atrevió Lara? No sé;
mas le bastó hollar la fé
jurada para movir.

Ysab... ¡Por compasion!...

Conde... En señal
de que el perdon he otorgado
á mi hijo, le he rogado
vuelva al techo paternal.
Le he dicho que para él
están mis brazos abiertos....
¿los tuyos estarán yertos
para abrazarle, Ysabel?
Habla.

Estre... Dí.

Ysab.... ¿Cómo he de hablar

Ayuntamiento de Madrid

si la angustia me sofoca,
si no hay aliento en mi boca
mas que para sollozar?

Conde.... En este triste momento
inútil fuera pedir
que, dejando de sentir,
razonara el pensamiento.

Trab.... ¿Qué, padre; jurgais tal ver
que fué justicia el castigo?

Conde.... Lo dice, infame, el testigo
de su afrenta que no es juez.
Si Lara osó hablar con mengua
de nuestra fama preciada,
por César habló la espada
que es de honor la mejor lengua.

Ayuntamiento de Madrid

Esto aquí claro se advierte,
y debes como yo ansiar
que César venga á esplicar
qué infuria vengó la muerte.

Yrab ..... ¿Y anhelais que en mi querella
olvide á Félix?
Ten calma.

Estre ....

Yrab ..... ¡Si amor que arraigó en el alma
no sale sin salir ella!

Conde ..... No es para solicitado
el olvido, al que no alcanza
sinó el tiempo, esa esperanza
única del desdichado.
Mas tu hermano va á tornar
y si tus lágrimas mira,

Ayuntamiento de Madrid

y en tu labio que suspira
quizá llega á adivinar
que vive en tu pecho herido
el ofensor adorado,
el vengador castigado
y el hermano mal querido;
porque más no se envenene
tu afliccion con su presencia,
tal ver á una eterna ausencia
por injustos nos condene.
Habla.

Estre... ¡Hermana!

Conde..... Habla por Dios.

Ynab.... Si es mio vuestro quebranto, (al Conde)
si sé que causa tu llanto. (bajo á Estrella)

Ayuntamiento de Madrid

¿Tan mal me jurgais los dos
que pensais que, aunque callara
la inclinacion natural
del cariño fraternal
en mi pecho, no ablandara
mi rigor vuestro dolor,
y que con dureza impia
vuestra dicha inmolaria
á mis recuerdos de amor?
No. Decidme que sin él
no vivís, que ansiais mirarle;
que yo, para perdonarle,
no más pretendo...
¡Ysabel!

Conde....

Ysab... Y olvidando mis agravios,

Ayuntamiento de Madrid

y matando mis enojos,
secaré el llanto en mis ojos,
perdon brotarán los labios.
No, los labios no, en verdad:
el alma, que es la que ansia,
á vos daros la alegria,

(aparte á Estrella:)

á tí la felicidad.

Conde... ¡Hija!..

Estre.... ¡Hermana!..

Ysab.... Mas, si en pos
de mi recuerdo, brotara
una lágrima por cara,
no me abandoneis por Dios.
Serán tristes embelesos

Ayuntamiento de Madrid

de mi dolor: perdonadme...

Conde.... ¡Angel mio!

Ysab.... y despertadme.

Conde.... En mis brazos.

Estre.... Con mis besos.

Escena 5ª.

Dichos. Lorenzo.

Loren.... Señor Conde...

Conde.... ¿Lorien?... ¡Ah!... Tú.

Loren.... ¡Albricias!... Os pido albricias!

Conde... Di, Lorenzo.

Estre.... ¿Traes noticias?...

Ayuntamiento de Madrid

Loren... Más que eso, ¡por Belcebú!
¿No adivinais por el gozo
en que mi pecho se anega...

Conde.... ¿César?...

Loren... El mismo que llega,
hecho, señor, un buen moro.

Conde... ¡Hijo de mi corazon!

Estre...., ¡El!...

Conde.... ¡Isabel!... (Suplicando.)

Isab.... ¡Padre mio!...
Yo la primera... lo ansio. (Sale al encuentro de César.)

Conde... Gracias.

Estre.... (Me ahoga la emocion.)

Loren...; Que bizarro y que galan!

Ayuntamiento de Madrid

Y que hazañas no habrá hecho,
que en Yndias ganó su pecho
la banda de capitan.

Conde.... Corramos.

Entre.... Si.

Loren... Tened calma.

Conde.... Pero, ¿no viene?... responde.

Cesar....(Dentro) ¡Padre!

Loren... ¿Dis?...

Cesar.... (Dentro.) ¡Estrella!...

Conde... ¿Donde,
donde estás, hijo del alma?

Escena 6ª

Ayuntamiento de Madrid

Dichos. Ysabel. y César.

Ysabel y Cesar aparecen abrazados al presentarse en la puerta del foro.

Estve... ¡César!.. (Corriendo á la puerta donde aparece César y abrazándole.)

César.... ¡Estrella!.

Conde... ¡Hijo!...

César... (Corriendo hácia el Conde y arrodillándose ante él.)

Antes postrado
de vos, señor, la bendicion espero;
que si el monarca concedió al soldado
magnánimo perdon viendo su acero,
más que de luto, de laurel orlado,

Ayuntamiento de Madrid

el hijo, al ofreceros la amargura
de dos años de ausencia más, os pide
que no la par del alma le asegura
la clemencia, señor, sinó el consuelo
de vuestra bendicion, que hará
que olvide
su tristeza este hogar, su culpa el
cielo.

Conde..... Hijo; á mis brazos ven. Yo te
bendigo.

César.....¡ Padre del corazon! (Abrazándole.)

Conde..... ¿ Cómo dudoso
imaginaste que mi pecho abrigo
negar pudiera al hijo idolatrado?

Loren.....¡ Volviendo victorioso!..

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... ¡Volviendo á esta mansion tan des-
dichado!...

(Pausa.)

César.... El paternal amor mira en mi frente
los surcos del dolor; tú, hermana mia,
no escuches inclemente
la causa de tu llanto y mi agonia.

Irab.... Te he perdonado, César.

César.... ¡Maté á Zara!

Irab.... ¡Ay de mí!... ¿Qué varon?....

César.... ¡Trance inhumano!
Tener que dar la muerte á quien
llamara
el labio amigo, el corazon hermano.

Conde.... ¡Hija infelix!... Sobre mi pecho llora.

Ayuntamiento de Madrid

César.... Tu amor no merecia.

Ysab .....¡Calla!..

Estve ..... ¡Ten compasion!

Loren .... (Suerte traidora!)

Ysab .....(¡Félix del alma mia!...)

César ... Cuanto habrás padecido
lo sé por mi quebranto.
Yo abrasarse mis ojos he sentido
con las candentes gotas de tu llanto.

Ysab.....¡Ay padre!..

Estve.... ¡Hermana mia!

César.... Amada Estrella,
dila que, por hallar cruel semejanza
á su rudo destino, como ella
ahogué en mi corazon toda esperanza.

Ayuntamiento de Madrid

Luise morir.

Yrab .... ¿Porqué?

César.... Porque el tormento
á que ese hombre encadenó mi suerte
es tan desgarrador, tan cruel, que siento
que por él se trocó la vida en muerte,
la luz en sombra, en duelo la fortuna,
el cielo en caos, en torcedor la calma,
y los puros ensueños de mi cuna
en pesadilla eterna de mi alma.

Conde ... No comprendo tu afan.

César... ¡Cual se lia vengado!
Entre la densa bruma
flotando sobre el mar lo he contemplado.

Ayuntamiento de Madrid

Cuando en la noche el huracan
rugia,
él en estela de sangrienta espuma
en pos marchaba de la nave mia.
Yo en las remotas índicas regiones,
siempre implacable, entre el horri-
ble estruendo
de salvages innúmeras legiones,
le miré mi existencia protegiendo
como anhelando, por venganza
fiera,
salvar mi vida, y que viviendo
muera.

Estre.... Pero, ¿esa angustia, César?...
Conde .... ¿Qué demencia

Ayuntamiento de Madrid

es la tuya?

César.... ¡Oh!... no sé...

Isab.... Mi duelo olvida.

César....¡Olvidar!...

Conde.... Si su sangre fué vertida
en buena lid, ¿porqué á tu inteli-
gencia
turba así su recuerdo?...

Loren.... (¡Ah!... Lo presiento.
Pesan los muertos mucho en la con-
ciencia.)

César....¿Jurgais que es mi dolor remor-
dimiento?...

Conde....¡Ay Loreuzo!... Su acento me es-
tremece.)

Ayuntamiento de Madrid

César. ... ¿Remordimientos?... No. De Abel
la sombra
turba el sueño á Cain, se le aparece
demandando piedad; siempre le
nombra
con eco triste que su angustia acrece.
¿Donde tu hermano está?, con voz
que aterra,
grita el cielo, la mar, el monte, el
llano,
y todo clama ¡Abel!...¿donde está,
donde?
Y otra vez, desde el fondo de la tierra,
á aquel clamor universal responde.
Pero yo, padre, en mi delirio insano,

Ayuntamiento de Madrid

ni esa pregunta atroz jamás percibo,
ni ese espectro jamás me llamó hermano.
Otras palabras dice, y siendo el vivo,
lleno de asombro y de temor advierto
que, cual Abel, recibo
la muerte de Cain, siendo él el muerto.

Conde ....(¿Porqué su pena con terror escucho?)

Ysab .... ¡Hermano!..

Ortve .... ¡César mio!..

Loren .... ¿Qué locura
embarga tu razon?

Conde ... En vano lucho
por comprender qué esconde tu amar-
gura.

César ....¿No acertais lo que esconde?

Ayuntamiento de Madrid

(Todo esto dicho en voz baja llena de agitación, y recatándose de todos.)

Conde ... Habla.

César .... No puedo.

Conde .... Sepa tu padre al fin...

César .... ¡Si tengo miedo
de confesar mi crímen!

Conde .... ¿Porqué muda
tu lengua está?

César ... Dejad que me atormente
este inícuo dolor, y no lo cuente.

Conde ... ¿Crímen digiste!..

César .... Tal es mi duda.

Conde ... ¿Una duda?...

César .... ¡Infernal, amado padre!

Ayuntamiento de Madrid

Conde..... Habla por compasion.

César .... Estoy maldito!

¡Yo mancillo el sepulcro de mi madre!

Conde.... ¡Jesus!... (Aterrado como por una revelacion inesperada.)

César ... ¡Perdon!

Conde....(A Isabel, Estrella y Lorenzo) Salid.

Loren.... ¡Señor!...

(Isabel acude tambien, acercándose al Conde al notar su turbacion.)

César...(Acercándose á Estrella y cogiendo sus manos.) (¡Estrella!...

Perdona á mi dolor si en este instante esquiva tu presencia. Dios lo quiere.

Ten compasion de tu infeliz amante.

Ayuntamiento de Madrid

Entre .... Pero, dime, responde...

César .... Oye mi ruego.

Despues... no me preguntes.

Entre .... ¡César!...

César .... Luego,

á dar par al tormento que me hiere,

si me amas, ven aquí. Yo en tí confio.

¿Vendrás, mi bien?

Entre .... Vendré.)

Conde .... Salid.

Entre .... ¡Dios mio!...

Conde.... Todos salid.

César .... Tú no. (Asiendo de la

mano á Isabel y deteniéndola.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7ª

El Conde. César. Isabel.

Conde.... (á César) ¿Qué intentas?

César... Debe
saber porqué dí muerte á aquel impio...

Conde.... (¿Que va á decir su labio?)

César.... Aquel aleve.
¡Y ella llora por él!

Isab.... ¡Si le he perdido!

César....¡Si debe aborrecer lo que ha adorado!
¡Si debes castigar lo mal querido
arrojando tu encono á lo pasado.

Isab.... ¿No basta perdonarte?

César.... ¿Tú otorgarme

Ayuntamiento de Madrid

perdon?... ¡Y por el vil!... Ante mí
estaba;
falsa piedad fingia;
muda, pérfida angustia simulaba.
Habla... loco de afan le repetia....
habla, traidor.. ¿porqué á la her-
mana mia
niegas jurada fé, si ella es tan pura
que en su frente la nieve es man-
cha oscura?
¡Ah... qué infame!..
Ysab.... (¡Ay de mí!..)
Cesar.... Tan grande era
la afrenta que pensaba,
que tras el labio, muda, estreme-
cida,

Ayuntamiento de Madrid

por cobarde y aleve se ocultaba.
Yo la busqué salida.
Ya que traidor el labio la encerraba,
abrile puerta por sangrienta herida.
¡Cayó á mis piés, y habló.

Conde.... ¿Dijo?...

Cesar.... ¡Qué mengua!..
¡Cómo en mi triste corazon cortaba
el afilado acero de su lengua!
¡Cuanta vida tenia!...
¡Cómo su sangre con vapores rojos
borraba de mis ojos
todo el hermoso cielo en que creia!

Conde.... Pero, ¿que dijo?... ¿Dí?..

Cesar.... ¡Padre!...

Ayuntamiento de Madrid

Conde .... ¿Qué dijo?...

César ..... ¡Que nuestro noble escudo está manchado!...

Ysab ..... ¡No le creais!... Por mi dolor lo exijo.

Cesar ..... Que ante el altar con Ysabel se uniera

si en su frente purísima no viera

horrible estigma de deshonra fijo.

Ysab .... (Félix... no!)

Conde .... ¿Y tú dudaste?...

Cesar .... La tiniebla

de oscura noche; el antro con sus sombras;

el hondo abismo, nada parecia

más lóbrego y profundo que la niebla

Ayuntamiento de Madrid

en que loco mi espíritu se hundia.
Yo, dentro de mí mismo,
más sombras ¡ay! tenia
que la noche, y el antro, y el abismo!
¡Perdóname, adorada madre mia!
(La palabra madre produce en el
Conde turbacion estrema. Isabel oye
con interés á César para pronunciar
con toda su alma las frases que el
diálogo indica.)
¡Con que goro en la tumba latiria
tu cadáver amado cuando oyera
el eco sordo, el angustioso grito
con que á mis piés cayera
aquel hombre maldito

Ayuntamiento de Madrid

que, en mí, dudas de tí, madre,
infundiera!

Yzab..... ¡Por él mi santa madre envilecida!.

Conde.... (¡Cielos!...)

Yzab..... Padre, perdon; yo le he adorado.

Cesar..... Cual su ponzoña, la serpiente herida,
al cielo escupe y muere, aquel mal-
vado,
en las ansias postreras, el veneno
de este martirio me arrojó en el seno.
¿Os causo horror, no es cierto?....¿Es-
tais sin calma
al ver mi angustia criminal?...¡Es
inmensa
es mi culpa, señor!....¿Cómo he po-
dido,

Ayuntamiento de Madrid

¡oh, madre de mi alma!,
hacerte tanto agravio y tanta ofensa?...
Mas... ¿sabeis lo que habló?... ¡Si estre-
mecido
lo recuerdo!... No, no... Jamás mi boca
repetirlo podrá... Vos, padre... á ella...
á ella tan pura y tan amada... Loca,
loca fascinacion!... No, no lo dijo;
fué un sueño... no lo oí. ¿Cómo po-
dria

(César besa frenéticamente la ma-
no del Conde, cuya turbacion es cre-
ciente hasta que la nota César.)

cubrir de besos vuestra noble mano,
si, al contacto del labio, brotaria

Ayuntamiento de Madrid

sangre que el corazon me abrasaria?

¡Delirio solo fué, delirio insano!..

Pero, ¿porqué temblais, porqué?

Conde.... Tu acento,

tu duda horrible el corazon me

oprimen.

Cesar.....¡Más, al veros, se turba el pen-

samiento!

Conde.... Bien digiste: la duda engendra

el crímen.

Cesar..... Por vos mi fé venarca.

Conde.... ¡Hijo adorado!

Cesar.... Mintió, padre, ¿es verdad?

Conde.... (¡Crudo tormento!)

¿Dudas de nuestro honor?

Ayuntamiento de Madrid

César.... (Con desaliento.) Lo he confesado.

Conde..... (¡Misericordia!)

César.... Hablad.

Conde..... (Con enérgica resolucion.)

Nunca. El que duda
de quien el ser le dió, siempre consigo
debe llevar el dardo envenenado,
siendo eterna la duda y el castigo.

César.... Tengo de mí vergüenza;
pero me habló cuando la vida acaba
y con la muerte la verdad comienza.

Conde.... ¡Hola!... ¡Pages!... ¡Lorenzo!..

César.... ¿Siempre esclava
mi alma ha de ser de este dolor impio?
Por compasion....

Ayuntamiento de Madrid

Conde .... ¡Jamás! Tú no has dudado

(á Ysabel.)

ángel de mi vejez.

(Estrechando entre sus brazos á Ysabel.

Lorenzo y pages han entrado, llevándose los pages uno de los dos candelabros. Lorenzo queda en escena obedeciendo á una señal del Conde.)

Ysab .... ¡Oh padre mio!..

(Al marcharse el Conde, César lleno de [illegible] le sigue hácia el foro siempre con ademán suplicante. El Conde le detiene imperiosamente.)

Conde .... Ni una palabra más, desventurado.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 8ª.

Cesar. Lorenzo.

(César se marchar tristemente al Conde. Lorenzo, en el fondo, contempla el ensimismamiento de César.)

César.... Se vá, se vá y me encadena
al más terrible dolor,
castigando su rigor,
más que la culpa, la pena.

Loren.... (Al Conde alejarse ví
desencajado el semblante.
César mudo y anhelante
está... ¿que ha pasado aquí?)

César... Y yo, que al cruzar el mar

Ayuntamiento de Madrid

de las regiones indianas,
cifraba ... ¡ilusiones vanas!
la ventura en este hogar.
¡La ventura!... Si... creí,
¡el desengaño me asombra!
que esta horrible amarga sombra
que envuelve el alma ¡ay de mí!
de mi padre ante los ojos,
cual nube que el sol borrava,
se perdiera y me causara,
en ver de angustias, sonrojos.
Yo que por mi amada Estrella
tanto he llorado y sufrido;
yo que sin vida he vivido
porque no hay vida sin ella,

Ayuntamiento de Madrid

Y que al contemplar el cielo
de mi existencia presente,
más que nunca estuve ausente
de la dicha y del consuelo...
¡Ay desdichado de mí!

Loren.... (Me desgarra el corazon
contemplarle.)

Cesar.... ¡Que afliccion!
Penas, bien os merecí.
Pero, no; si este tormento
no es hijo de mi maldad,
si no eres tú voluntad
la que rige al pensamiento.
¿Y he de vivir de esta suerte?
No; imposible! Mas valdria

Ayuntamiento de Madrid

morir, pobre madre mia,
que vivir para ofenderte.
Mas ¿como alimentar ¡oh madre!
este delirio?...

Loren.... ¡Señor!....

César.... (¡Ah, Lorenzo!... El servidor
más antiguo de mi padre.
El misterio que me arredra
él sabrá, sí; estoy seguro,
que no hay grietas en el muro
que no conozca la yedra.
¿Tengo más que hacerle hablar
para evitar confusiones,
y dar calma á estas pasiones
y con mi duda acabar?

Ayuntamiento de Madrid

He de hablarle ... mas, ¿no vendo
tu injuria, madre, y te agravio?
Mejor es que calle el labio,
pero al callar ... ¿que pretendo?
¿Podré en silencio matar
esta acerba duda? ... No.
¿Y aunque solo dude yo
no es tu ofensa mi dudar?
Y si él calla ... ¿más no enciende
mi duda y causo tu mengua?
Y si habla ¿como la lengua
no arrancarle si te ofende?
Pues si te ofendo callando,
y preguntando te ofendo,
y voy mi suplicio horrendo,

Ayuntamiento de Madrid

hable ó calle, acrecentando,
¡Cielos!... ¿Qué he de hacer?..

Loren.... ¿Llorais?... (Acercándose tí-
midamente.)

César.... Males que dá mi presencia
á esta mansion, que en mi ausencia
fué más feliz.

Loren.... ¿Tal pensais?

César.... Con razon. Todos aquí
pena á mi vuelta han mostrado.
Todo en mi hogar se ha mudado
tristemente para mí.
Aun tú mismo.

Loren... ¿Yo, señor?...

César.... Otro nombre antes me dabas;

Ayuntamiento de Madrid

no tus brazos me negabas
en otro tiempo mejor.

Loren.... ¡César!... (Se abrazan tiernamente.)

César.... Lorenzo, estos lazos
fueron tu más dulce empeño;
siempre se arrulló mi sueño
en la cuna de tus brazos.

Loren.... (Y yo pensé... mal consejo
me dieron las penas mías.)
¡Hijo!... ¿Cómo aquellos días
podrá olvidar este viejo?...

César.... ¿Te acuerdas?... Junto á ese hogar
por las tardes te esperábamos.
¡Con qué placer escuchábamos
tus campañas relatar!

Ayuntamiento de Madrid

Loren .... ¡Que deliciosas veladas!..

Cesar .... Tú, contando maravillas...

Loren..... Saltando tú en mis rodillas.

Cesar .... Y ellas á tus piés sentadas.

Loren .... Bien me acuerdo.

César .... Tambien yo,

y de aquella historia triste

que un dia nos referiste.

Loren ....¿Una?... Cien.

César .... Como esta no.

Ybas Lorenzo contando

que un niño, como la luz

del sol bello, ante una cruz

encontrábase llorando.

Yo esclamé...¿porqué lloraba?

Ayuntamiento de Madrid

Por su madre, respondiste.
¿Por su madre?... Y tú añadiste
bajo la cruz descansaba.
Tambien mi madre murió,
-replique,- su cruz no veo;
¿donde está? Dime. Deseo
como el niño llorar yo.

Loren.... (¡Cielos!...)

César.... Callaste. Volvimos
á preguntar, y la historia
que ahora evocó mi memoria
entre sollozos te oimos.
¿Tiemblas?... ¿Porqué estás temblando?

Loren...¡Señor!...

César....(con ironía.) Lo sé; de dolor,

Ayuntamiento de Madrid

que de esa historia el terror
aun tu mente está agitando.
Aun miras la oscuridad
de aquella noche, rasgada
por la sulfúrea, inflamada,
lumbre de la tempestad.
Aun oyes con ronco son
romper su cauce el Arlanza,
que hecho un mar furioso avanza
contra el viejo torreon.
Mi madre está en él, y en él
quiere abrir brecha la muerte.
Corres á salvarla, é inerte
quedando al grito cruel
que á tí llega al punto mismo,

Ayuntamiento de Madrid

helado ves entre asombros:
á tus piés, negros escombros
que van rodando al abismo.

Loren... (¡Gran Dios!...)

César... De tal modo aquí
nuestra desdicha contaste.
Así su muerte esplicaste
á Estrella, á Ysabel y á mí.

Loren.... Cierto.

Cesar.... ¿Que es cierto digiste?
¿Porque pierdes el color?..
¡Oh!... ¡Miserable!..

Loren... ¡Señor!...

Cesar.... ¡Mentiste!...

Loren... ¡César!...

Ayuntamiento de Madrid

César... Mentiste.

Loren... No.

César... ¿No?... ¿Esa es tu respuesta?...
¿Así murió?... Más no insisto;
pero, allí dentro, bajo el Cristo,
tú con una mano puesta
en tu pecho y la otra mano
sobre sus sangrientos piés,
vas á jurar que esa es
toda la verdad, anciano.

Loren... (¡Oh! ¡Qué horror!...)

César... Ante la cruz. (Señalando hácia el oratorio.)

Loren... (retrocediendo.)
No, jamás.

Ayuntamiento de Madrid

César... Oye tu suerte:

ó aquí mi duda y tu muerte,

ó allí tu vida y mi luz.

(Saca la espada y toma la luz. En este momento comienzan á oirse sordas, lejanas y lentas, doce campanadas. La escena debe terminar sin acabarse de escuchar las campanadas. Estas seguirán durante el intérvalo que media entre esta escena y la siguiente.)

Loren... (¡Las doce!) Nunca.

César.... ¡Insensato!..

¿Qué te turba?

Loren.... ¡Compasion! (Sigue re-

Ayuntamiento de Madrid

(procediendo hasta la puerta del oratorio con paso vacilante en el que entra impulsado por César.)

César.... ¡Bajo el Cristo! (Fuera de sí.)

Loren.... No. ¡Perdon!

¡Por piedad!...

César.... Entra ó te mato.

(Desaparecen por la puerta del oratorio. Oyese el golpe de la puerta que se cierra tras ellos. Oscuridad completa.)

Escena 9ª

El Conde

(que aparece despues de algunos instan-

Ayuntamiento de Madrid

tes por la puerta del foro pensativos y con tardo paso.

Conde.... Calma, sosiego engañoso,
llenas mi pecho de espanto,
pues sé como abrasa el llanto
cuando corre silencioso.
¡Ah, que fingido reposo!
Todo calla y ¡oh dolor!
escucho el hondo estertor
de sollozos comprimidos
que ensordecen mis oidos
con angustioso clamor.

Veinte años ha que en tal hora
vengo á este mismo lugar

Ayuntamiento de Madrid

por ver si puedo calmar
la pena que me devora.
Llora el labio, el alma llora,
y en el alma nieblas veo,
huir de este sitio deseo
y fuerza mayor me trae.
Y es que este sitio me atrae
como la víctima al reo.
¡Tiniebla!... Mudo testigo
de crueles desengaños.
Noches ¡ay! de veinte años
que á mi afan disteis abrigo;
sombras que venís conmigo,
ya calma no me daréis
que oscuridad no teneis

Ayuntamiento de Madrid

para protegerme ya,
pues la duda, luz traerá,
y á la luz os desharéis.
Veinte años ¡ay de mí!
¡Oh Cristo! á tus piés postrado
el olvido del pasado
cada noche te pedí.
¡Que insensato pretendí!
¿Cómo se logra olvidar,
cómo se pueden borrar
las manchas en la conciencia?
Pero dí, ¿si eres clemencia,
tu perdon me has de negar?

Escena 10ª

Ayuntamiento de Madrid

El Conde. Estrella.

Estrella aparece por la puerta izquierda, quedándose detenida en su umbral al notar la oscuridad del aposento; entrando, aunque temerosa, cuando el diálogo lo indica.

Estre.... ¡César!...

Conde.... (¿Eh?...)

Estre.... (¡Qué oscuridad!)

Conde.... (Estrella... y busca á mi hijo.)

Estre.... (Aquí te espero, me dijo.) (Da algunos pasos.)

Conde.... (Sombras, mi mente dejad.)

Estre.... (¿Porqué á la cita falto'?)

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... (¿Que es esto?...)

Entre.... (Pasos escucho.)

¡César!... (Avanzando tímidamente hasta encontrarse con el Conde que estará sobrecogido de angustia y de agitacion.)

Conde.... (¿Ya para qué lucho?...)

Entre.....¡César!...

Conde.... ¡No! (asiendola.)

Entre.... (¡Cielos!) (aterrada.)

Conde... Soy yo.

Entre..... (¡El!...)

Conde.... Tu terror me da miedo.

Entre.....¡Padre!... ¡Señor!...

Conde.... ¡Habla!

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... Sí.

Conde..... Por César viniste aquí.

Dí la causa.

Estre.... (Hablar no puedo.)

Conde.....¿Callas?...

Estre.... No.

Conde.... (Su turbacion

me llena el alma de frio.)

Escena 11ª

Dichos. César. Lorenzo.

Estos aparecen cuando lo indica el diá-
logo. Lorenzo traerá el candelabro que
colocará en la mesa antes de postrarse

Ayuntamiento de Madrid

ante el Conde. César queda á la puerta del oratorio como petrificado al ver á su padre.

César... (Dentro) ¡Ay de mí!...

Conde.... ¡Su voz, Dios mio! (Aterrado.)

Cesar.... (Dentro) ¡Madre!...

Conde (Viendo salir á César demudado.)

¡Ah!

Esteve.... ¡Jesus!...

Lorenzo.... ¡Perdon!... (Cayendo á los pies del Conde.)

Conde.... ¡Miserable!... (A Lorenzo. Luego notando el temor con que le contempla su hijo, esclama lleno de angustia y de dolor:)

Ayuntamiento de Madrid

¡Desdichado!..

¿Porqué no vienes á mí?

César....¡Era verdad!..

Conde.... Si; yo fuí...

César....¡Padre!..

Conde....(Aparte á César.) Pero estás honrado.

César....¡Madre mia!... (Cayendo en el sitial que hay junto á la mesa, y anegándose en lágrimas.)

Conde..... (Con horror
me vé de sangre teñido.
Fuer ó verdugo, he perdido
ya para siempre su amor.)

Estre.....¡César, César mio!..

César.... Estrella,

Ayuntamiento de Madrid

mi amor!

Conde.... ¿Tú la amas?...

Estre.... (¡Ay triste!)

César.... La amo, sí.

Conde..... ¿Tú?..

César.... Ya no existe
para mí más bien que ella.

Conde....¡Nunca!.. (Con horror.)

Loren.... ¡Jesús!..

César.... Bien comprendo
que os cause profundo espanto
que al dudar de lo más santo
en ella siga creyendo.
Más la adoro, y pues sin calma
mi existencia ha de correr,

Ayuntamiento de Madrid

dejadme, padre, tener
un refugio para el alma.

(César se arroja en brazos de Estrella llorando. Lorenzo siniestra el temor mas profundo. El Conde mirando hácia el oratorio, esclama:)

Conde..... Antes te pregunté ¡oh Dios!
si el perdon me habias negado....
¡ay de mí!.. Ya has contestado
por los labios de los dos.

(Vacila y Lorenzo le sostiene.)

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Fin del acto primero.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200028667

Ayuntamiento de Madrid

1º

A

2º apto.

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Bajo el Cristo del perdon."

Acto segundo.

Tea 1-3-19

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Acto segundo.

La misma decoracion.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Escena 1ª.

El Conde. Ysabel.

Ysabel..... ¿Desde cuando á vuestras penas
mi amor no presta consuelo?
¿Desde cuando á mi ternura
responde vuestro silencio?

Conde .... ¡Ah! Perdóname; olvidaba
que eran tuyos esos ecos

Ayuntamiento de Madrid

que hablan de calma llorando,
y par prometen mintiendo.

Isab..... Ved que todo lo he perdido,
que todo para mí ha muerto,
todo, menos la esperanza
de encontrar bajo este techo
en agenas alegrias
propios y dulces contentos.

Conde .... Ya imposible.

Isab..... Y sin embargo
ayer...

Conde .... Ayer ..., vanos sueños!
Que pronto mis ilusiones
en dolor se convirtieron.

Isabel.... Padre, si buscando amparo

Ayuntamiento de Madrid

á mis desdichas, encuentro
por alivio de mis males
honda pena, llanto acerbo,
¿ que va á ser de mí ?

Conde..... ¡ Angel mio !..

Isab..... Si á donde quiera que vuelvo
los ojos....

Conde .... ¡ Hija del alma !

Isab..... Solo infortunio contemplo,
¿ que me resta ?

Conde.... ¡Ay desdichada!

Isab.... Hallo en su estancia á Lorenzo,
y al verme, lleno de angustia
me mira, y el pobre viejo
se echa á llorar y hablar quiere...

Ayuntamiento de Madrid

Conde .... (¡Infame!)

Isab ..... Y calla gimiendo.

Busco vuestros tiernos brazos,

único asilo que tengo,

y parece que se niegan

á recibirme entre ellos.

Conde ..... ¿Puedes pensar!.... (La abraza.)

Isab .... Padre mio;

ignoro los fundamentos

de estos dolores que llegan

en los pasados envueltos;

mas sé que Estrella llorando

estuvo junto á mi lecho

toda la noche; sé, padre,

que, entre sentidos lamentos,

Ayuntamiento de Madrid

repitió amargas palabras
que vuestros labios digeron;
sé que desatar los lazos
quereis de un cariño eterno,
y sé que anhelosa, César,
aire, soledad, silencio
demandando, salió al valle
para preguntar al cielo
cómo el amor, que es la vida,
puede arrancarse del pecho.

Conde.... ¿Y ese amor que ahora declaras
para tí no fué un secreto?

Izab.... No.

Conde.... ¿Y callaste?...

Izab.... Fué mi culpa.

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... ¡. ¡Y mi desdicha.

Ysab..... ¡Y por ellos

sufro yo.

Conde..... Siendo advertido ....

¿cómo este horrible tormento

llegara ?...

Ysab..... Vuestros rigores

cébense en mí.

Conde..... ¡Bajo el techo

paternal, mudo el engaño

camino á mi mal abriendo!

¡Mi autoridad despreciada!

¡Con qué callado misterio,

con qué traidora cautela

me heristeis!..

Ayuntamiento de Madrid

Irab..... ¿Porqué?

Conde.... ¡Y qué ciego
estuve yo!

Irab..... Ved, señor...

Conde.... Llama á Estrella.

Irab..... Os obedezco;
pero ved, padre del alma,
que su corazon enfermo
por el amor solo vive.
¡Clemencia, padre!

Conde.... Vé.

Irab..... ¡Cielos!...

Escena 2ª

—

Ayuntamiento de Madrid

¡Oh justicia inexorable!
¿Quien reducido al estremo
se vió de causarle espanto
los puros, dulces anhelos
de séres que el alma adora?
¿Y yo á Estrella decir puedo...
No; jamás. Su infausta suerte
me quita todo derecho.
A ella, nunca; pero, á César...
¡que castigo tan tremendo
para mí!... Mas es preciso...
¡Ah! cruel destino, que artero
y silencioso ocultaste

Ayuntamiento de Madrid

su amor, para darme el hierro
que al separar sus dos almas
hace pedazos mi pecho.
¡Ella!

Escena 3ª

El Conde. Isabel. Estrella.

Estre..... Señor.... (Avanzando hácia el Conde y postrándose.)

Isab..... Con enojos
no mireis su rendimiento.
No atendais á vuestro agravio.
¡Son tan nobles sus afectos!...

Conde.... ¿Pueden ser afectos nobles

Ayuntamiento de Madrid

los que se sienten con miedo
y sigilosos se ocultan
solicitando el misterio?
Levanta y habla: tus labios
no me ofenderán. Por ellos
no supe el premio que diste
á mis amantes desvelos.
Llegó por otro camino;
grito de dolor fué acerbo,
no revelacion tranquila
la de tu amor, cual si el cielo
quisiera amargas pasiones
denunciar con tristes ecos.

Isab..... Ese rigor...

Conde .... Es justicia.

Ayuntamiento de Madrid

Estre. ....¡Ay, señor! que fué mi pecho
conquistando la ventura
de amarle, tan en silencio,
que solo cuando fué esclava
de este dulcísimo afecto
la voluntad toda entera,
llegó el alma á conocerlo.
Solo al natural instinto
debeis culpar. Tiene miedo
el avaro, y guarda ansioso
sus riquezas. Yo en el pecho
escondia este cariño,
tesoro de mi contento.

Conde. ....¡Que ingratitud! Atendiste
á tu egoismo, primero

Ayuntamiento de Madrid

que á tu deber, y olvidaste
-¡ locos desvanecimientos!-
sagradas obligaciones
por dichas que son un sueño.

Estre..... (¡Un sueño!)

Ysab..... ¡Padre!...

Conde... El terror
con que me escucha es un eco
de su conciencia, pues ella
le dice con mudo acento
que nació mal su cariño
á espaldas de mi consejo.

Estre ..... ¡Ay hermana de mi vida!

Ysab ..... Estrella...

Estre... Qué males temo

Ayuntamiento de Madrid

cuando á tus tristezas pido
para las mias consuelo.

Ysab ..... ¿Qué varon para afligirla?...
¿Vais á anublar el sereno
único rayo de sol
que nos deja ver el cielo?

Conde ... Basta, Ysabel.

Ysab .... ¿No veis, padre,
que llora?

Conde.... Si fué mi seno
donde encontró dulce abrigo;
si la cobijó mi techo;
si nombre de hija la he dado,
¿crees, Ysabel, que no siento
como propios sus pesares?

Ayuntamiento de Madrid

Ysab.... Entonces, padre...

Conde.... No puedo...

Ysab....¿Que no podeis?

Conde... Hija mia,

déjanos solos: lo anhelo.

Ysab... (Abraza cariñosamente á Estrella y la dice aparte.)

(No temas. Si te idolatra,

¿no han de vencerle tus ruegos?)

Escena 4ª

—

El Conde. Estrella.

Estre....(Si, Dios mio.)

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Hija querida,
ese amor debes ahogar.
Estre.... Tendré el alma que arrancar,
y con el alma la vida,
para ahogar mi sentimiento,
para que César no sea
la sola, la única idea
que absorba mi pensamiento.
Conde.... Ten calma.
Estre.... ¿Vuestro rigor
solo de mi culpa nace?
Conde.... Tus locos sueños deshace
lo imposible de tu amor.
Estre.... ¿Imposible?...
Conde... Sí.

Ayuntamiento de Madrid

Estre... Lo fuera
que á César no idolatrara,
que perjura le olvidara
y que sin su amor viviera,
padre.

Conde.... (¿Que anhela saber,
ni qué la podré decir,
si el infierno me ha de oir
y ella no me ha de creer?)

Estre.... ¡Ah!.. Ya entiendo la razon.
Nacé humilde, sin fortuna,
César vió sobre su cuna
brillar ilustre blason...
y ahora quereis la distancia
que de él me aleja enseñarme.

Ayuntamiento de Madrid

¿Porqué, porqué no mostrarme
con rigor desde la infancia
mi destino? Vuestro hogar
me abristeis, de bondad lleno;
calor me dió vuestro seno;
siempre me escuché llamar,
latiendo de gozo ufana
y por ello amando á Dios,
"hija adorada" por vos;
por vuestros hijos "hermana".
Y tras de tanta ventura
ansiais que con ciego empeño
crea que todo fué un sueño,
todo, menos mi amargura,
todo, menos mi orfandad;

Ayuntamiento de Madrid

y que sienta mi pobreza
con tanta mayor crudeza
cuanta fué vuestra bondad.
¿Quién, con rigor homicida,
presta aliento á un ser inerte
para darle mayor muerte
cuando se halle con más vida?

¡Oh!... Me dejárais morir
triste, pobre, abandonada,
que fuera menos airada
la muerte que este sufrir.
Pero si es mi condicion
invencible valladar
que no puede superar
mi amoroso corazon,

Ayuntamiento de Madrid

permitidme que os arguya
que vuestro afan nada abona,
pues César solo ambiciona
que mi pobreza sea suya.

Conde.... Quien pide tu sacrificio,
puede hacerlo.

Ortre... ¿Qué tirano
la muerte exigió inhumano
en pago de un beneficio?

Conde....¡Oh!

Ortre... ¡Piedad!

Conde.... No...

Ortre.... ¿Qué varon
me podréis, señor, decir
para que me fuerce á herir

Ayuntamiento de Madrid

por mí misma el corazon?

Conde.... Mi voluntad.

Estre.... Siempre en ella
respeté la ley del cielo;
mas hoy,- comprended mi duelo,-
no puedo, señor.

Conde.... ¡Estrella!... ¡Estrella!...

Estre.... Compasion.

Conde.... ¿Tu pecho impio
á mi voluntad se opone!..

Estre.... De conciencia no dispone
la que no tiene albedrio.

Conde.... Por fuerza ha de ser.

Estre.... Pretendo,
no mi dicha asegurar,

Ayuntamiento de Madrid

sí la suya.

Conde..... Has de olvidar.

Estre..... Su felicidad defiendo.

Conde.... ¿Y la mia, dí?; ¡Qué ingrata!

De cruel tormento me llena
el alma, cuando es su pena,
su pena, la que me mata.
Ni una palabra de amor
tiene para mí... ¿Cuirá
su labio maldecirá
á quien la adora...

Estre .... Señor...

Conde.... A quien su sangre daria
por evitar sus enojos,
por ver brillar en sus ojos

Ayuntamiento de Madrid

la aurora de la alegria.
¡Que decepcion! Tantos años
que su fortuna acaricio,
y al pedirla un sacrificio
me dá tristes desengaños.
¡Hija!... No es el bienhechor,
Estrella, no; el padre es.
¿Quieres que implore á tus piés
con lágrimas de dolor
un pobre viejo su calma,
su vida que está en tu mano
desechando ese amor vano
con que enloqueciste el alma?
Dí: me postraré hija mia.

Estre.... Señor...

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Me verás llorando...

Estre....¡Padre!

Conde .... Me verás rogando

tu clemencia.

Estre .... (¡Que agonia!)

no, padre; si mi amargura

puede vuestro bien labrar...

Conde...¡Hija!..

Estre.... Yo sabré inmolar

mi vida á vuestra ventura.

El preguntará por mí...

decidle que no le amé,

que al jurarle eterna fé

á Dios y á su amor mentí.

Conde.... Gracias.

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... ¡Ay!... (De muerte herido
siento el corazon.)
Conde.... Estrella,
borra del dolor la huella
que el tiempo trae el olvido.
Estre.... Imposible.
Conde.... No.
Estre.... ¡Ay de mí!
Conde.... Yo, con anhelo profundo,
con llanto, pediré al mundo
sus placeres para tí.
Renacerá tu alegria
entre el fausto y el ruido
mundanal...
Estre.... Solo el latido

Ayuntamiento de Madrid

mi alma oirá de su agonia.

Conde..... No; en la Corte...

Estre.... Yano afan.

Conde..... El dolor mueve ó se esconde.

Estre..... ¡Ay padre! llevadme adonde
las almas muertas están.

Conde.... ¿Que dices?

Estre ... A mi tormento
la dicha heriva cruel.
Vivir sin César... sin él...

Conde.... ¡Hija!

Estre.... llevadme á un convento.

Conde.... ¿A un convento?..

Estre.... Entre sus muros,
y entre plegarias benditas,

Ayuntamiento de Madrid

mis ilusiones marchitas,
mis ensueños de amor puros,
saldrán de César en pos
buscando su ardiente luz,
pero encontrarán la cruz
y la mirada de Dios.
Pronto, pues, he de perderle.
(asiéndole las manos para besárselas.)

Conde..... Déjame.

Estre.... Que no le mire.

Conde.... (Pobre mártir.)

Estre.... No os admire
que tenga miedo de verle. (separándose

Conde... (Profundamente conmovido, y al
dirigirse á la puerta del foro por

Estr

Ayuntamiento de Madrid

donde desaparece.)

Cuando con muda querella
su vida consagre á Tí,
Dios, olvídate de mí,
pero sé justo con ella.

Escena 5ª

Estrella

Llena de abatimiento da algunos pasos y va á apoyarse junto á la ventana que abre despues de su primera frase.

Entre.... ¡Para siempre!... ¡Ahogar me siento!

Ayuntamiento de Madrid

Allí se alza solitario,
como lúgubre Calvario
de mi martirio, el convento.
Su vista me hace sentir
en el alma el crudo frio
de ese sepulcro sombrio
en que muerta he de vivir.
César, vida de mi vida!...
hogar que me diste abrigo,
valle de mi amor testigo,
no me deis la despedida;
tened de mí compasion.
Enmedio de esta amargura,
con recuerdos de ventura
no hableis á mi corazon.

Ayuntamiento de Madrid

No me hagais ingrata ser,
no me arrebateis la calma
que necesita mi alma
para inmolarse al deber.

Escena 6ª

Dª Estrella. César.

César.... ¡Estrella!... (al salir, viéndola llorar y corriendo hácia ella.)

Estre.... ¡El!

César.... No más llantos,
no más negros pensamientos,
no más callados tormentos,

Ayuntamiento de Madrid

no más sentidos quebrantos.

Tú, porque? Yo, ¿que razon

me obliga á despedazar

la mente, y atormentar

tu virginal corazon?

¿Yo la culpa cometí?

No?.. Pues no sufra la pena.

Mi amor, la angustia refrena;

marca la ventura en mí.

Estre.... (¡Ay!)

Cesar.... ¿No me crees porque triste

anoche, teniendo en poco

tu presencia, tu amor; loco

de esta mansion huir me viste?

Vagué errante, sin consuelo;

Ayuntamiento de Madrid

en mi mente se escondian
rayos mil que enrojecian
las densas nieblas del cielo.
Y á su resplandor las frondas
del pinar, los altos montes,
los confusos horizontes,
del rio las turbias ondas,
todo tomaba color
de sangre, de luto y muerte;
toda la natura inerte
clamaba: "mata á tu amor."
Siguió la espantosa calma,
la oscuridad aumentando,
y en el silencio zumbando
la tempestad de mi alma.

Ayuntamiento de Madrid

Pero brilló el arrebol
de la bendecida aurora,
y en el alma que te adora
penetró un rayo de sol,
y rotas las sombras, ó!,
sobre el cielo dibujada,
tu imágen idolatrada,
mi esperanza que está en tí.

Estre.... (Oh, Dios!)

César.... En tí, en quien cifré
mi consuelo, mi alegria;
en tí, amor del alma mia;
en tí, gloria de mi fé.

Estre..... ¡César!...

Cesar..... Saldremos de aquí;

Ayuntamiento de Madrid

huirémos de aquí, ángel mio.
Esta mansion me dá frio,
me causa espanto.

Estre ... (¡Ay de mí!)

Cesar .... Lo pasado con su ruina
produce aquí duelo eterno;
aquí ya reina el invierno
que ahuyenta á la golondrina.
En otro espacio encontrar
podrémos techo escondido,
y como el ave su nido,
tegerémos nuestro hogar;
y olvidados de la tierra
en faro santo y fecundo
creeremos, mi bien, que el mundo

Ayuntamiento de Madrid

solo en nuestro amor se encierra.

Estre..... No, César.

César.... ¿Mintió mi oido?

¿No, digiste? ¡Fué ilusion!

Estre..... ¡Ay! Perdóname.

César..... ¿Perdon?...

¿Me pides perdon?..

Estre.... Y olvido.

César..... O yo sueño, ó loco estoy.

¿Qué es lo que debo creer?..

Olvido... ¿porqué?

Estre.... Por ser

tan desdichada cual soy.

César.... ¿Que te olvide?

Estre.... (Yo me muero!)

Ayuntamiento de Madrid

César .... Tú, por quien solo he vivido,
tú solicitas mi olvido
ingrata!..

Estre .. Porque te quiero.

César .... Pero si al contradecirte
se declara tu ficcion.
¡Cielo de mi corazon,
no me hieras al herirte!
¿Qué intentas?.. ¿Ver si la ausencia
mi firme amor ha mudado?
Si ausente de tí no he estado;
si fuistes en mi conciencia;
si jamás desaparece
tu imágen de mi deseo;
si alma de mi ser te creo;

Ayuntamiento de Madrid

si esta ardiente pasion crece
tan sin medida y sin tasa
que es humana y es divina
por ser luz que me ilumina
y ser llama que me abrasa,
cese tu rigor pues ves
que es injusto.

Estre.... (Duelo impio!)

Cesar.... ¡Callas!..

Estre... Vence á mi albedrio
mi cariñoso interés.
Olvídame.

Cesar.... ¡Oh confusion
que me ciega y arrebata!
Cariño... interés... ¡ingrata!...

Ayuntamiento de Madrid

¡y me arranca el corazon!
Responde, aunque con enojos
mi pecho tus labios hieran.

Estre.... ¡Si lenguas del alma fueran
las lágrimas de mis ojos!...

César..... Más pérfida eres que el mar,
oh mujer! ¡Ylusion loca!
Cabla imaginé la roca
en que me siento estrellar.

Estre.... Ten piedad.

Cesar.... Dime siquiera
una escusa, una palabra.
¿Mi padre?..

Estre... No.

César..... ¿Pues qué labra

Ayuntamiento de Madrid

en tí el afan de que muera?
No calles, porque estallar
siento los celos en mí,
y de mi amor y de tí
me comienzo á avergonzar.
A otro adoras; franca sé.

Estre.... (¿Él jurgar?...) Por compasion...

César.... Quiero saber la razon...

Estre.... César, no te la diré.

César.... De ese "no" la helada calma
ya me delata el motivo.
Aquel puñal vengativo
sigue cortando en mi alma.

Estre.... (¿Qué dice!...)
Olvidé el fatal

César....

Ayuntamiento de Madrid

secreto que aquí se encierra.
El sepulcro que me aterra
te lia hablado al fin por mi mal.
¿Me crees sin honra, no es cierto?

Estre.... ¡Jesus!

Cesar... ¿No es cierto?

Estre.... Deliras.

Cesar..... Cual Lara á Ysabel me miras
de oprobio y sangre cubierto!..

Estre.... ¿Yo?..¡Cielos!... ¿Yo ver en él....
cuando como á Dios le adoro!...

Cesar... ¡Ah!... (Viéndola vacilar co-
mo desvanecida y buscar con extra-
viados ojos un objeto á su alrededor
en que apoyarse, cayendo al fin so-

Ayuntamiento de Madrid

bre el sillon.)

Perdon, perdon te implovo.

Estre. .. (¡Como me ha herido el cruel!)

(Con profunda angustia y llevándose
ambas manos al lado del corazon.)

César .... Mi alma, mi vida, mi Estrella!

Estre .... (Que opresion!)

César ... ¡Estrella mia!

(Postrándose á sus piés y asiendo
sus manos.)

Estre

¡Cielos! Su mano está fria,

su rostro la muerte sella. César

¡Oh, abnegacion! ¡Oh lealtad! Estre

Todo me lo has revelado. César.

El tormento te ha arrancado Estre.

Ayuntamiento de Madrid

el grito de la verdad.
¡Y yo te juzgué perjura!...
¿Tú, pudieras olvidarme;
tú, angel mio, tú lanzarme,
siendo luz, á noche oscura?
No, despierta. Ya de hinojos
anhelo ser perdonado.
Quiero recibir postrado
la bendicion de tus ojos.

Estre.... ¡César!... (Extendiendo los brazos, y rodeando el cuello de César.)

César... Sí, tu César soy.

Estre.... ¿Que dicha me embarga incierta?

César.... Es que el amor te despierta.

Estre.... (levantándose y pugnando por

Ayuntamiento de Madrid

desasirse de los brazos de César.)

(¡Entre sus brazos estoy!)

César..... Los que quisiste, suicida,
romper amorosos lazos,
los han buscado tus brazos
como buscando la vida.

Estre.....¡Déjame! Por compasión,
César, déjame salir.

Cesar..... ¿Huyes de mí?

Estre... Quiero huir;
tengo miedo al corazón...
De alguno que hácia aquí viene
siento los pasos. No puedo...

Cesar.... Estrella, que mal tu miedo
hoy con mi dicha se aviene.

Ayuntamiento de Madrid

Que vives tan sola en mí,
y mi amor es tan profundo,
que hallara desierto el mundo
si en él no te viera á tí.

Estre.... Se acercan.

Cesar... ¡Oh, que tormento!

Estre.... Adios.

Cesar... Sin alma me dejas.

Estre.... Hoy tendrán fin estas quejas.

Cesar.... Ante el ara.

Estre... En un convento. (Saliendo.)

Escena 7ª

César después Lorenzo.

Ayuntamiento de Madrid

César detenido en la puerta por donde ha salido Estrella, dirá los primeros versos hasta la salida de Lorenzo.

César ....¿Cómo, amada Estrella mia,
nublaste tus resplandores?
¿Como tú, sol de mi alma,
quisiste hundirme en la noche?
Mas ya todo lo adivino.
No temas que nadie estorbe
nuestro bien, y pues el cielo
unió nuestros corazones,
no á tiranas voluntades
será mi espíritu dócil,

Ayuntamiento de Madrid

que ley del alma es amor
y amor tu dicha me impone.

Loren.... Cesar, adios. (Entrando.)

Cesar.... Buen Lorenzo...

Loren.... Adios.

Cesar.... ¿Que!... ¿Te vas?... ¿Adonde?

Loren... No lo sé.

Cesar.... ¡Lloras!...

Loren... Me aparto
de cuanto amé.

Cesar... Pero, entonces
tu despedida...

Loren.... Es eterna.

Cesar....¿Abandonar viejo y pobre
esta mansion....

Ayuntamiento de Madrid

Loren..... Dios lo quiere.

César.... No comprendo que razones
te obliguen...

Loren..... ¡Qué generoso
eres, César, y que noble!

César..... Habla, dí.

Loren..... ¿No ha envenenado
tu pecho mi lengua torpe
al disipar tristes dudas
con negras revelaciones?

César.... ¡Oh! Calla.

Loren.... ¿Puedo mirarte
sin que mi conciencia á voces
no grite que tu infortunio
yo lo causé? ¿Puedo al Conde

Ayuntamiento de Madrid

acercarme sin que sienta,
—¡oh, vergonzosos dolores!—
el peso de sus mercedes
pagado con mis traiciones?
¿Puedo ya bajo este techo
vivir, si todo responde
á mis ecos de amargura
con fuertes acusaciones?
No; imposible.

César.... (¡Pobre anciano!)

Loren.... Permítame que me postre
á tus plantas; no merezco
tus brazos. Deja que llore.

César.... Partirás, pero conmigo.

Loren.... ¿Qué quieres decir? Responde.

Ayuntamiento de Madrid

César..... Que como á tí me da espanto
el hogar de mis mayores;
que aquí vivir ya no puedo;
que busco otros horizontes
donde acaben mis pesares
y mis venturas se logren.

Loren ....¡Ah!... Comprendo. Mas contigo
quieres que vaya? No acoge
fácilmente el desdichado
halagüeñas ilusiones.
No me engañes.
Partiremos.

César ...

Loren.... ¿Cuando, César?

Esta noche.

César....

Loren.... ¿Esta noche? Gracias, gracias.

Ayuntamiento de Madrid

Dios de ventura te colme.

César.... Las espero.

Loren... Sí, hijo mio.
Aun por ventura eres jóven
y olvidarás.

César.... Lo ambiciono.

Loren....¿Cómo no!... Las emociones
del combate, los peligros,
son los bálsamos mejores.

César.....¿Qué pretendes?..

Loren.... En la guerra
se curten los corazones.
¡Ah! Cuando el bélico ardor
inflama los pechos nobles,
y entre nubes de humo y polvo

Ayuntamiento de Madrid

la vista absorta recorre
el campo donde las huestes
disputan con récio choque
la victoria; cuando al cielo
suben airados clamores,
y rayos llenan el aire,
y truenos el horizonte,
y el suelo en chispas se enciende
herido por el galope
de mil corceles que humanos
muros deshacen y rompen;
cuando todo en torbellinos
de estandartes y de airones,
de arcabuces y de picas,
de espadas, mazas y estoques

Ayuntamiento de Madrid

se confunde, y entre el ronco
retumbar de los cañones
flota el pendon de Castilla
con victoriosos fulgores,
¿quien no olvida? ¿Quien ufano
á sus tristezas no opone
la gloria, el lauro, la fama,
precio de altivas acciones?

Cesar.... Pero, ¿intentas?..

Loren.... Aun se lucha
de César invicto en nombre,
y en la herética Alemania
triunfan tercios españoles.
Allí iremos. Yo, aunque viejo
te seguiré; No te asombre.

Ayuntamiento de Madrid

Si escudero no te sirvo,

esclavo, sí.

César:.... Me propones

la guerra y busco la calma.

Mira, ¿ves sobre aquel monte?..

(Llevando á Lorenzo á la ventana.)

Loren.... El monasterio sagrado.

Y bien, César...

César.... Esta noche

allí con Estrella iremos.

Loren....¡Comprendo! Entre rejas dobles

viven en él puras vírgenes

que con santas oraciones

piden que el amor de Cristo

todo amor mundano borre.

Ayuntamiento de Madrid

César.... No; insensato. Allí, ante un ara
llena de luces y flores,
ante la Virgen bendita
y á los piés de un sacerdote,
caeréinos Estrella y yo,
y serán nuestros amores
consagrados.

Loren.... César, nunca. (Con horror.)
Esa unión...

César.... Tus confusiones
me dán miedo.

Loren.... Escucha.

Cesar.... Aparta.
Anhelo inefables goces,
y eres agüero de males,

Ayuntamiento de Madrid

negro abismo de terrores,
para que, ansiando alegrías,
quiera escuchar tus razones.
Si á mi padre servir quieres
quédate aquí.
César, oye.

Loren....

César.... Si á mí servirme deseas,
en el convento esta noche.

(Sale precipitadamente.)

Escena 8ª

Lorenzo.

No, no; jamás. Su luz pura

Ayuntamiento de Madrid

negara el sol, y con voces
de regocijo el infierno
aplaudiera. Pero, el Conde
que ha hecho? ¿Callar? Imposible.
Pues ¡ira de Dios! entonces,
¿como esa pasion no ha muerto
entre vergüenza y horrores?
¡Que mal hizo! Que en mal hora
dió asilo en este hogar noble
que de fama, gloria y dichas
templo hicieron sus mayores,
á aquella niña que trajo
luto y deshonor en dote.
Tal ver piadoso jurgara
de aquella venganza enorme

Ayuntamiento de Madrid

lavar la culpa. Ya advierte
que su conciencia engañole.
Yo le hablaré. ¡Pobre viejo!
No serás del crímen cómplice.
Aun es tiempo.

(Va á salir y encuéntrase con el Conde.)

Escena 9ª

Lorenzo y el Conde.

Conde.... Te hallo al fin.

Loren.... ¿Cuando me oculté, señor?

Conde..... Desde que vil delator
te has hecho.

Ayuntamiento de Madrid

Loren .... No soy tan ruin.

Conde ..... Anoche tu deslealtad...

Lor. .... La hora, el sitio, el sobrehumano
terror...

Conde .... Miedo de villano
que me irrita.

Loren .... A Dios culpad.
Tambien hablara ante vos
allí. Temí, no os asombre,
que al enmudecer el hombre
sus labios abriera Dios.
Poco dige, y bien me pesa.

Conde .... ¿ Sediento estás de traiciones ?

Loren .... Dejad las reconvenciones
que mayor causa interesa.

Ayuntamiento de Madrid

Y si en mi silencio veis
la calma para el futuro
¡por Cristo! yo os aseguro
que ahora matarme debeis.

Conde.... ¡Me insultas!

Loren.... No causo agravios
al que me dió pan y abrigo,
mas quiero estar bien conmigo
sin infamias en los labios.

Conde.... ¡Lorenzo!

Loren.... No estoy sugeto
en esto á vos.
¡Me amenaza!...

Conde....

Loren.... Nunca; pero de mordaza
no ha de servirme el respeto.

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... De mi pena en el abismo
tú te abras tambien?

Loren.... Yo os amo,
y por eso, señor, clamo:
"tened piedad de vos mismo."

Conde.... Piedad de tí á quien la muerte
por miserable no doy.

Loren.... Piedad de vos á quien hoy
por mi labio el cielo advierte.

Conde... Habla.

Loren.... Calor vuestro seno
dió aquí á un ser infortunado
á quien animó el pecado
como á la serpiente el cieno.
Y ese ser vuestra mansion...

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Calla.

Loren.... Pretende hoy manchar:
Que manchas solo han de dar
los que culpa ó cieno son.

Conde.... Como tú.

Loren... No; como ella.

Conde.....¿Te atreves á quien profeso
amor ardiente?...

Loren.... Por eso;
por eso os hablo de Estrella.
Era niña y de mis brazos
procuré siempre apartarla
temiendo que al abrazarla
pudiera hacerla pedazos.

Conde....¡Infame!...

Ayuntamiento de Madrid

Loren..... No olvido yo
aquella noche funesta.

Conde.....(¿Su rencor que manifiesta?)
Y ese recuerdo...

Loren.... Yo no
olvido.

Conde.... Y implacable eres.
¿Que anhelas darme á entender?

Loren....¡Que ha de ser!..

Conde... Dí.

Loren.... ¡Que ha de ser!...
Que Estrella...

Escena 10ª

Ayuntamiento de Madrid

Dichos. Ysabel

(que entra agitada y precipitadamente)

Padre.

Ysab.....

¿Que quieres?

Conde ....

Ysab..... Estrella....

Déjame (Tú,

Conde .....

habla, di. (á Lorenzo.)

Delante...)

Lor ....

Ysab.....

¡Ay, padre!

En el nombre de mi madre

escuchad.

(¡Por Belcebú!)

Loren.....

Conde.... Déjanos.

Ysab .....

Ved, que sufriendo,

Ayuntamiento de Madrid

me está el alma desgarrando.

Conde ... ¡Ysabel!

Ysab..... ¡Que está llorando!..

Conde .... Pero...

Ysab..... ¡Que se está muriendo!

Conde.....(¿Donde vas? No te has de ir.

(á Loreuro.)

Emperaste, has de acabar.

Loren.... Lo que deseo es hablar.) (al Conde.)

Ysab.... Padre... (Oro me quiere oir.)

Conde..... Si; despues.

Ysab.... Ved mi tormento.

Conde ....¡Hija mia!

Ysab..... En su querella...

Loren....(¡Vra de Dios!)

Ayuntamiento de Madrid

Dice Estrella...

Ysab.....

Conde... ¿Qué dice?

Que va á un convento.

Ysab.....

Loren..... (¡Ah!)

Piedad.

Ysab....

No.

Conde....

Loren..... (al Conde.) (Vuestra mano.)

Ysab.... De rodillas os lo pido.

Conde..... No.

Loren.... (Qué ciego y loco he sido.

Bendito seais.

Conde... ¡Villano!)

Ysab.... Tú, Lorenzo... (rogándole para que se interese por Estrella.)

Loren.... (escusandose.) Yo...

Ayuntamiento de Madrid

Ysab.... ¿Esto más?

Siempre con ella cruel.

Conde ... Vete.

Loren.... Déjala, Ysabel.

Ysab..... (César, tú la salvarás.) (sale.)

Escena 11ª

Dichos menos Ysabel.

Conde.... Ahora tus frases impias
vas á esplicarme, traidor.

Loren.... Ya no hace falta, señor;
va á un convento.

Conde..... ¡Ah! ¿Tú sabias?..

Ayuntamiento de Madrid

Loren .... Todo.

Conde .... Mas... la razon pierdo!

¿Todo?... ¿Quien te ha revelado?...

Loren ..... La historia de lo pasado

me abre el recuerdo.

¿El recuerdo?...

Conde ....

Loren .... Si.

Conde ..... ¡Que loca confusion!

Con hondo espanto te escucho,

y por comprenderte lucho,

y se ofusca mi razon.

(Pausa.)

Loren ..... En una tienda campal,

de Zalzara ante el muro erguido,

velaba junto á un herido

Ayuntamiento de Madrid

un escudero leal.
Cuando al enfermo rendia
el sopor calenturiento,
con abrasador acento
dulces nombres repetia.
Y el escudero en su afan
los escuchaba, cual blando
rumor de brisas vagando
sobre un hirviente volcan.
Nombres de aquella mansion,
de la que ansiaron la ausencia
por dejar más rica herencia
de lauros á su blason.
Un dia.... Tened sosiego.
Conde.... Sigue.

Ayuntamiento de Madrid

Loren.....

Recibió el herido
de aquel hogar tan querido
nuevas en cerrado pliego.
Lo abrió, dió un grito cruel,
dudó: cien veces leyó....
ola de sangre cubrió
las letras de aquel papel.
Aquel escrito villano
le hiere de tal manera,
cual si una víbora fuera
que le mordiera la mano.
¡Y en verdad que era un reptil!
Detallando sitio y hora,
á la culpa mas traidora
delataba el pliego vil.

Ayuntamiento de Madrid

Y aquella tarde los dos,
lecho y dolor olvidando,
selvas y valles salvando,
marchan de venganza en pos.
Llegaron....

Conde.... (¡Atroz suplicio!)

Loren.... Los dos sobre enhiesto monte
buscan en el horizonte
algun señalado indicio.

Conde.... (¡Ay de mí!)

Loren.... ¡Noche espantosa!
Mares el cielo derrama
y el viento furioso brama
tronchando la selva añosa.
Con terrible eco sombrio

Ayuntamiento de Madrid

se oye el mugir del torrente,
y el trueno, con el creciente
bronco resonar del rio.
Y los dos sobre la cumbre
esperan con vivo anhelo
que rayos fulmine el cielo
para que su afan alumbre.
En cárdena luz bañose
el valle... se vió un castillo....
léjos, un hogar sencillo....
todo en tinieblas hundiose.
"Allí", gritó el caballero,
"la venganza está esperando."
"Allí el perdon demandando"
esclamó el fiel escudero.

Ayuntamiento de Madrid

Y á haber de lus algun brillo
se les viera señalar:
el caballero, al hogar;
y el escudero, al castillo.
No al castillo fueron, no.

Conde.... ¡ Lorenzo!...

Loren.... ¡Tremendo instante!
Del humilde hogar delante
el caballero se halló.

Conde....¡ Calla!... (¡ Se hielan mis huesos!)

Loren....Ronco el trueno retumbaba,
mientras del hogar brotaba
rumor de amorosos besos,
y al par que todo era horror
en cielo y tierra...

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... (Ay de mí!)

Loren..... Suave voz murmura allí
dulces palabras de amor.
¡De amor, ay! Brilló un acero,
se oyó un grito, despues... nada.
Entró en aquella morada
temblando el pobre escudero,
y vió una mujer inerte,
una cama en que yacia
un ángel que sonreia
mirando fijo á la muerte,
y un hombre mudo y sin calma
que ante su venganza cruenta,
de allí huia sin la afrenta,
pero con sangre en el alma.

Ayuntamiento de Madrid

Vos érais el vengador;
el cadáver vuestra esposa;
Estrella la niña hermosa;
yo el escudero, señor.

Escena 12ª

Dichos. César é Isabel,
que se quedan á la puerta como sorprendidos ante el diálogo de Lorenzo y el Conde, entrando cuando el diálogo lo indique.

Conde.....¿Una Estrella!...
Lorenzo... En ella está impresa

Ayuntamiento de Madrid

la infamia que os deshonró.

Conde..... ¡Jesús!

Joven..... Vida recibió

del crimen de la Condesa.

César..... (Ella mi hermana!) Ysabel,

detente. (Bajo á Ysabel.)

Conde..... ¡Jesus!

César..... (Detente.) (á Ysabel.)

Conde..... Mientes, villano.

César..... (¡Que miente!)

Joven..... ¿Yo, señor?...

Conde..... Me ahoga la hiel

de tu emponzoñado aliento.

Tal ver para mi martirio

engendraste ese delirio,

Ayuntamiento de Madrid

torcedor del pensamiento.

Loren.... Vos sois quien me enloqueceis.

César.... (¡Qué ansiedad!)

Conde.... (Sueño espantoso!)

Loren.... ¿Quereis tenga por dudoso
lo que por cierto teneis?

Conde.... ¡Yo!...

César.... (¿Qué es esto?)

Conde.... ¿Pues no miras
la angustia en que me has hundido?
Que Estrella....¿Cómo has podido
jurgar?... No, no; si deliras.

Irab..... (¡César!...) (Bajo y en estremo agitada.)

Cesar.... (Calla.)

Ayuntamiento de Madrid

Loren.... ¿Delirar?..

César.... (¿Que va á decir?)

Conde.... No hables, no.

César.... (Si, Dios mio!)

Conde.... ¿Pude yo
á mi esposa muerte dar
por Estrella?..

Loren.... Sí.

Conde.... Si Estrella
con rigor abandonada
por su madre, fué amparada
por mí...

César.... (Ah!)

Loren.... Pues era ella.
Sobre su cuna caida

Ayuntamiento de Madrid

miré á la Condesa inerte,
cual si durmiera la muerte
sobre el albor de la vida.

Conde.... (¡Cielos!)

Loren.... Ví sangre brotar
de aquella helada hermosura,
y á la frente blanca y pura
de la niña salpicar.

Cesar.... (¡Qué horror!)

Loren.... Y aquella arruena
que de carmin se teñia,
aquel ángel, en que impia
la culpa imprimió la pena,
siempre miró. Y si en el cielo
á aquella niña buscara

Ayuntamiento de Madrid

mi afan, no me equivocava,
no me engañava mi anhelo;
porque viera estremecido,
brillando sobre su frente,
su nimbo resplandeciente
de roja sangre teñido.

Conde.... ¡Ay, calla!
Esa turbacion,

Loren....
señor, mi pecho sofoca.

Conde..... Oyendo estoy de tu boca
mi eterna condenacion.

Loren..... Pero...

Conde..... Honor enloquecido,
orgullo disimulado,
¿porque empiernas siendo amado.

Ayuntamiento de Madrid

si has de acabar maldecido?

En esta amarga ocasion,
quién sin honra se mirara,
quién con la infamia comprara
la paz ¡ay! del corazon.

César.... (Esa angustia...)

Loren.... ¡Torpe anhelo!

Conde..... Me libraran...

Loren.... ¿Que le aterra?.

Conde..... Las vergüenzas de la tierra
de las justicias del cielo.
El cielo que ya me avisa
que á mi dolor no habrá espacio,
que debo sentir despacio
muérte que dí tan aprisa.

Ayuntamiento de Madrid

La luz me abrasa la mente.

Loren .... ¿Porque temblais?

Conde .... ¡Miserable!..

Porque yo soy el culpable

y ella... ella era inocente.

Loren .... ¡Oh!

Ysab .... (¡Madre!)

César .... (Inocente!..) Estrella!.. (gritando.)

¡Estrella!... (avanza al proscenio.

Movimiento en todos.)

Loren .... (Dios lo ha querido!)

Conde .... ¡César!..

César .... Si; todo lo he oido.

Conde .... ¿Y tú, Ysabel?

Ayuntamiento de Madrid

César.... También ella.

Loren..... (Terrible revelación
que hace al corazon pedazos.)

Conde.... ¿Qué me espera? (Con gran desaliento)

César.... Nuestros brazos.

Conde.... ¡Hijos!...

César.... Y nuestro perdon.

Conde..... No lo merezco.

Isab..... Sí, padre.
Mirando vuestra agonía,
su bendicion os envia
desde el cielo nuestra madre.

César.... Ese profundo quebranto
todo, todo lo disculpa;
no hay pena que dé á la culpa

Ayuntamiento de Madrid

mayor redencion que el llanto.

Cesen los duelos prolijos.

Loren.....(¿Como recobrar la calma?..)

Isab..... Padre mio, abrid el alma

al amor de ouestros hijos. (Tendiéndole los brazos)

Escena 13ª

Dichos. Estrella.

Conde.....¡Estrella!... Dejadme. No,

no hay perdon.

(Rechazando los brazos que le tienden Cesar é Isabel, ante el horror

Ayuntamiento de Madrid

que le causa la aparicion de Estrella.)

Estre.... ¡Señor!...

Conde... Por ella

no hay consuelo.

(Estrella se dirige á Isabel al verse rechazada por el Conde. Isabel retrocede un paso apartándose de ella tambien. Acércase á Lorenzo y este hace lo mismo. Despues vuélvese al Conde.)

Estre.... ¡Hermana!...

Loren.... ¡Estrella!...

Estre.... ¡Padre!...

Conde... Aparta.

Estre.... ¿Qué hice yo?

(Echase á llorar. En este instante

Ayuntamiento de Madrid

César avanza y dice lleno de emo-
ción y asiéndola de las manos.)

César.... ¿Tú?... Dar ansiada evidencia
á una virtud calumniada,
á una verdad ultrajada
y á una dormida conciencia.
¿Qué hiciste?.. llenar mi vida
del divino resplandor
del más sacrosanto amor,
de la fé mas bendecida.
Hacer que ya para mí
se abra el cielo y se ilumine,
y que á mi madre imagine
bendiciéndome por tí.

Lorenzo... (Ese terror.... (Mirando al Conde.)

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Olvidé

mis crímenes.)

Estre.... ¡César mio!

Conde.... (Ya todos hoy los espio.)

Trab..... (Madre, de tí no dudé.)

Cesar..... Viva imágen de su cruz,

(á Estrella.)

hermosura idolatrada,

por su sangre consagrada

para ser fuente de luz;

pura será mi pasion

pues en tí miro un altar,

y mi amor á tí he de alzar

como férvida oracion.

Conde.... Nunca.

Ayuntamiento de Madrid

César.... Padre!

Conde.... Hace un momento
calmabas mis agonias,
dicha y paz me prometias,
y ahora aumentas mi tormento.
Ella tambien me juró
en un claustro sepultar
la pasion que debe ahogar,
ó morir.

Estre.... ¡Ay, César! (abrazándose á él.)

César.... No;
vedla.

Estre.... Ampáreme. Ya en mí
no cabe tanto heroismo.
No me arrojen al abismo

Ayuntamiento de Madrid

separándome de tí.

Conde.... Lorenzo, rompe esos lazos.

César.... (Desenvainando la daga.)

¡Ay de él si á tanto se atreve!

Conde..... De grado ó por fuerza.

(Lorenzo da algunos pasos hácia César.)

César.... ¡Aleve!

(Blandiendo el arma, y con el brazo extendido hácia Lorenzo.)

Ven, y arráncala en pedazos.

(Lorenzo retrocede.)

Conde.... ¿Tú contra mí? (con amenazador acento.)

César..... Aunque no os cuadre.

Ysab..... ¡Ah!... (Tratando de interponerse.)

Ayuntamiento de Madrid

César ... Mi amor vida es de Estrella.
No vayais á hacer con ella
lo que hicísteis con mi madre.

Conde ..... ¡Cielos! (Con indignacion.)
(Estrella se separa violentamente
de los brazos de César y corre á los
del Conde en los que cae desvanecida.)

Estre ..... Nunca contra vos.

Conde ..... ¡Ah!

Cesar ..... (Corriendo hácia ella como para
arrancarla de los brazos del Conde.)
¡Estrella!..

Conde ..... (Con energia) Ni un paso dés.

César ..... Si su amor mi vida es,
quien podrá impedirlo?

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... ¡Dios!

(Con solemnidad señalando al cielo.)

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Fin del acto segundo.

Ayuntamiento de Madrid

1200028667

Ayuntamiento de Madrid

1º

A

2º apte

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

"Bajo el Cristo del perdon".

Acto tercero.

tea 1-3-19

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

MUSEO DEL TEATRO ESPAÑOL

Acto tercero.

Interior del oratorio. Su planta visible será de cinco lados ó chaflanes. Arquitectura ojival: en el plano ó chaflan del foro, centro, una panoplia con armas. En el de la derecha del actor, inmediata al del centro, un gran dosel de terciopelo ó damasco rojo de forma antigua y debajo de él un Cristo crucificado de escultura y de tamaño natural y grandioso. En el chaflan izquierdo una ventana abierta por la que se verá el cielo y entrarán

Ayuntamiento de Madrid

las ramas llenas de flores de algunas enredaderas. En el contiguo á el en que está el Cristo, primer término, una puerta. Una lámpara de bronce pende del techo de la bóveda. Es la tarde.

Escena 1ª.

Ysabel y Lorenzo.

Ysabel aparecerá de pié y abrazada al madero de la cruz con el semblante reclinado sobre los piés de Cristo. Lorenzo, próximo á la puerta del oratorio, contemplando tristemente á Ysabel.

Ayuntamiento de Madrid

Loren... Llora y reza. Estrecha fuerte
-alma en el dolor sumida-
ese arbol que en la vida
dejó vencida la muerte.
¡Cristo!.. Pues clemencia escalas,
y un ángel piedad te implora,
no con pena abrumadora
oprimas sus blancas alas.
Tus abiertos brazos den
amparo á esa criatura.
En ellos á su amargura
busca refugio y sosten.
Calma su acerbo dolor,
que á tus piés gime abrazada,
como un dia desolada

Ayuntamiento de Madrid

lloró tu madre, Señor.

Ysab..... (Separándose muy lentamente de la cruz y al reparar en Lorenzo.)

¡Lorenzo!..

Loren... Nada he podido.

Ysab.....¿Insiste en su pensamiento?

Loren....¿Cuando tu padre un intento por ser humano ha torcido?

Ysab..... Dios mi plegaria no oyó.

Loren.... ¡Hija!..

Ysab.... Desdichada Estrella.

Loren.... Cálmate.

Ysab.... ¿Que va á ser de ella?..

Loren.... Yr tu padre me ordenó al convento á prevenir

Ayuntamiento de Madrid

cuanto fuera necesario.

Ysab..... Ya está alzada en su calvario
la cruz en que ha de morir.

Loren....¡ Morir ella !..

Ysab.... Ella encerraba
en su pecho el fuego intenso
en que el purísimo incienso
de su pasion se quemaba.
Abre su pecho el dolor
y el aroma al cielo sube,
mas su alma irá entre la nube
del incienso de su amor.

Loren....¡ Morir !... No, Ysabel.

Ysab.... Me admiro
como mi padre, sin calma,

Ayuntamiento de Madrid

no ve que se va su alma
detrás de cada suspiro.
Ni como tú, al contemplar
á ella de mi padre en brazos,
no adivinas que en pedazos
quiere su pecho estallar;
pues los brazos que aliviaron
ayer sus sencillas penas,
hoy son las duras cadenas
que de su bien la separan.

Loren.... ¡Juventud... todo ilusion!
¡Vejez... todo realidad!
¡Cómo transforma la edad
los prismas del corazon.

Ysab.... Sí; morirá.

Ayuntamiento de Madrid

Loren....No, hija mia.

Amor, es primero fuego;
tibios resplandores luego,
y despues ceniza fria.
Bello fantasma que nace
entre ilusorios engaños,
y que al cerrar de los años
á lo léjos se deshace.

Ysab..... Pasion que al alma va unida,
¿quien, dí, logró separarla?
Si al pretender arrancarla,
al par se arranca la vida.

Loren...¿Tú no vives?

Ysab.... ¿Y vivir
llamas á aquesta amargura

Ayuntamiento de Madrid

de vida, á la que asegura
la esperanza de morir?

Loren.... Es verdad.

Ysab..... ¡Ay de mi hogar!

Loren.....¡Que tristezas has de ver!

Ysab.... César.... cuanto padecer!

Loren.... Y tú, cuanto sollozar.

Ysab.... Pero, ¿cual es el motivo
que á mi padre riguroso,
ni obliga por cariñoso,
ni rinde por compasivo?

Loren.... No sé. Por error funesto,
ayer bien lo comprendiera.
Hoy ya ignoro la barrera
que Dios á ese amor ha puesto.

Ayuntamiento de Madrid

Isab.... Sombrías cavilaciones.

¡Y dice que á Estrella quiere!

Loren... ¡Oh! Cuando así á Estrella hiere
tendrá muy graves razones.
No pretendo adivinarlas
por el miedo de sentirlas,
ni osara jamás decirlas
si me atreviera á pensarlas.

Escena 2ª.

Dichos y César.

César entra en estremo preocupado.
Isabel al verle corre á su encuentro
y le abraza. Momentos de pausa.

Ayuntamiento de Madrid

Lorenzo los contempla.

Isab.... ¡César!..

Loren... (En calma aparente
su irritado afan resulta,
cual su luz el rayo ardiente
en densas nubes oculta
para estallar de repente.)

César.... ¡Fortuna!.. Aquí traicionera
diste comienzo á mis daños;
aquí mi dicha primera
sembraste, porque cogiera
espinas y desengaños.
Con sus ecos de dulzura
turbaste mi pensamiento;

Ayuntamiento de Madrid

mis ojos, con su hermosura;
mi corazon, con su aliento,
y el alma con mi ventura.
Mente, que no has de olvidarla;
ojos, que no habeis de verla;
corazon, que has de adorarla....
pues todos vais á perderla,
salid todos á llorarla.

(Pausa.)

Aquel que á favorecer
comienzas, y á levantar,
le haces, fortuna, cegar,
pues se imagina entender
que no le podrás faltar.
De mi pasado contento

Ayuntamiento de Madrid

por mayor rigor presumo
que para mayor tormento,
has hecho mis dichas humo
y volcan mi pensamiento.
Ya satisfecha estarás
oyendo mis tristes quejas.
El pensamiento me das
porque con lo que me dejas
sienta lo perdido más.

Loren.... ¡César!...

César.... ¡Trance riguroso!

Isab.... ¡Hermano!

César.... ¡Triste amargura!
Viendo el bien cuán poco dura,
¿qué ser habrá más dichoso

Ayuntamiento de Madrid

que el que no gozó ventura?

Para nosotros un dia
sobrepujando se alzaba
sueños de la fantasia.
No el sol nos iluminaba,
sí nuestra propia alegria.
Era el rio transparente,
el valle todo era flores,
el cielo luz refulgente,
y se poblaba el ambiente
de aromas y ruiseñores.
La noche sin niebla densa;
la aurora como la luz
de nuestra esperanza inmensa,
amor que buscó esa cruz

Ayuntamiento de Madrid

para testigo y defensa.

Loren.... Todo de la cruz se alcanza
cuando con fé se la implora.

Yrab..... No pierdas la confianza.

Loren.... Tiene, el corazon que llora,
por bálsamo la esperanza.

Cesar....¡La esperanza!.. No... ya advierto
que ella alarga el padecer.
Sé que ese mal encubierto,
lo que menos puede ser,
es lo que da por mas cierto.

Yrab..... Calma tu doliente afan.

César.... Esperar...¡triste querella!
Mis dichas muriendo están,
y ni el consuelo me dan

Ayuntamiento de Madrid

de que las lleve con ella.

Ysab..... ¿A Estrella no viste?

Cesar.... No.

Solo esta gracia rogué

á mi padre...

Ysab.... Y...

Cesar.... La negó.

La causa le pregunté.

Loren.... ¿Y el Conde?

César.... Aquí me citó.

Loren....¿Aquí dices?..

César.... ¿Qué te estraña?..

Loren.....¿En este recinto?..

César.... Sí;

pues mi destino ¡ay de mí!

Ayuntamiento de Madrid

para herirme con más saña
justo es que me traiga aquí.
Pero esa cruz más valor
me ha de dar y más aliento
para afrontar su rigor.
¡Ella escuchó el juramento
sagrado de nuestro amor!

Isab.... ¡César!...

César.... Y ó' me ha de decir
tal razon que enmudecer
haga mi rudo sufrir,
ó yo no he de obedecer
leyes que me hacen morir.

Loren.... Contra mi padre no hay razon.

Cesar.... Pero no hay razon colijo

Ayuntamiento de Madrid

para que, sin compasion,
un padre desgarre á un hijo
por capricho el corazon.

Loren.... Aunque tu pecho taladre
su ley debes acatar.

Isab.... Si, César.

Loren.... Mal que te cuadre,
hijo; Dios te va á mirar,
ya á escucharte tu madre.

César.....¿Mi madre, dices? (Con vehemencia.

Loren.....(Con solemnidad, cogiéndolos de las manos, y llevándolos bajo los piés del Crucificado.) De hinojos
vierta dolorido llanto
el corazon por los ojos.

Ayuntamiento de Madrid

para herirme con más saña
justo es que me traiga aquí.
Pero esa cruz más valor
me ha de dar y más aliento
para afrontar su rigor.
¡Ella escuchó el juramento
sagrado de nuestro amor!

Isab.... ¡César!...

César.... Y ó' me ha de decir
tal razon que enmudecer
haga mi rudo sufrir,
ó' yo no he de obedecer
leyes que me hacen morir.

Loren.... Contra mi padre no hay razon.

Cesar.... Pero no hay razon colijo

Ayuntamiento de Madrid

para que, sin compasion,
un padre desgarre á un hijo
por capricho el corazon.

Loren.... Aunque tu pecho taladre
su ley debes acatar.

Isab.... Si, César.

Loren.... Mal que te cuadre,
hijo; Dios te va á mirar,
ya á escucharte tu madre.

César.....¿Mi madre, dices? (Con vehemencia.

Loren.....(Con solemnidad, cogiéndolos de las manos, y llevándolos bajo los piés del Crucificado.) De hinojos
vierta dolorido llanto
el corazon por los ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Aquí, bajo el Cristo santo
duermen en par sus despojos.

Ysab..... (Cayendo de rodillas.- Haciendo cuadro.)

¡Madre!

César .... ¡Mártir ignorada!

Loren... Llorad, sí.

Ysab.... Qué triste suerte
te cupo, madre adorada.

Loren.... Pura renaces y amada
de entre el polvo de la muerte.

César....¡Ay de mí!

Loren.... De ella delante,
cuando en tierra cayó herida,
quedé mudo y palpitante

Ayuntamiento de Madrid

de ella el alma suspendida.
Ella muerta y yo espirante.
No la tormenta escuchaba
ni el atervador estruendo
con que el Arlanza saltaba
sus anchos cauces rompiendo,
yo... solamente lloraba.
El cadáver levanté,
con él presuroso huí...
de una viña me acordé
que entre horror y sangre ví,
mas con la muerta marché.
En mis brazos la llevaba,
llanto sobre ella vertia,
y su peso me abrumaba

Ayuntamiento de Madrid

por su culpa, en que creia,
y el amor con que la amaba:
llegué al fin junto al castillo.

Yrab... ¡Ay madre!

Loren... Abierto portillo
miré. Luirá ella salió
por él con afan sencillo,
y por él sin vida entró.

Hoy ya alumbra la verdad.
Hoy ya vé mi pensamiento
con horror su ceguedad.
Tal ver por la caridad,
mártir, perdiste el aliento.

Con solicitud clemente
fuistes á aliviar las penas

Ayuntamiento de Madrid

de aquel ángel inocente
á quien ungiste la frente
con la sangre de tus venas.
Aquí, lleno de tristura,
yo cavé tu sepultura,
mientras roncos vendavales
con son medroso en la altura
cantaban tus funerales.

Yrab.... ¡Lorenzo!...

César.... Mi corazon
quiere en pedazos saltar.

Loren.... ¡César!...

César.... Me ahoga la emocion.

Loren.... Tu madre te va á escuchar
bajo el Cristo del perdon.

Ayuntamiento de Madrid

Si á tu pasion causa agravio
tu padre, dobla la frente.
Ella...

César.... ¡Destino inclemente!

Loren..... Murió sin queja en el labio,
como muere el inocente.

César..... Mas de ese recuerdo en pos
la mente pierde la calma.

Loren... De quien se vence es la palma.

Ysab.... (¡Mi padre!)

César.... (Gracias á Dios.)

Loren.....(Su vista le ha herido el alma.)

Escena 3ª.

Ayuntamiento de Madrid

Dichos y el Conde.

El Conde ha entrado en el momento en que se indicó en el anterior diálogo.

Conde.... Pues vas á partir con ella,
tenlo todo preparado. (á Lorenzo.)
Hija mia...

Ysab.... (¡Pobre Estrella!)

Conde.... (á Ysabel.)
No te apartes de su lado.

Loren.... (al Conde señalando á Cesar.)
Señor, ved...

Conde.... El labio sella.

(Extendiendo el brazo en ademan de que se retiren. Vanse Ysabel y Lorenzo.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4ª

César y el Conde.

Conde.... Ni á mi dolor ni á mi lloroso
ruego
cedió tu afan. Tus locas ilusiones
para morir demandan mi
sosiego.
¡Es justicia de Dios! Yo de mí
mismo
verdugo debo ser, y á tus pasiones
abrir profundo abismo,
¡abismo aterrador! Tú me lo
impones.
Mas ¡ay! si aun yo pudiera

César

Ayuntamiento de Madrid

suplicante vencer tu desvario!...
Si mi angustiado corazon rindiera
la ansiedad que te abrasa, César
mio!
Si de tu infancia pura
evocando los dulces embelesos,
mis prolijos cuidados, mi ternura,
tus labios que se abrieron á mis
besos,
respetando mi pena, se cerraran...
¡no anhelara otro bien hijo adorado!
Mis dichas solo en tí se compen-
diaran,
y por Dios me creyera perdonado.

César.... ¿Y pretendeis que muera sin aliento

Ayuntamiento de Madrid

este amor infinito?...
¿Que mi voz hiele, y mate el
pensamiento?
¿Que el torcedor tormento
no arranque al corazon un solo Conde
grito?
Vos condenais mi amor...
Conde.... (¡Atroz tortura!)
César.... Mas la razon decidme.
Conde... Si lo evito César
es que terror me causa la
amargura
en que miro anegarse tu
existencia. Conde
César.... No os entiendo, señor. Yo necesito

Ayuntamiento de Madrid

la esfinge interrogar. ¡Venga la muerte
antes que en mi cerebro la demencia
con todos sus horrores se despierte.

Conde.... ¡Y yo que en él cifrara
el consuelo, la paz que tantas veces
con llanto te pedí!.. ¿Cómo soñara
que él apurar me hiciera
el cáliz del dolor hasta las heces!..

César.... Dios á mi afan pusísteis por barrera,
¿porque Dios no bendice mis amores?
¿Porqué, con segur fiera,
cortais del alma las divinas flores?

Conde..... (al Cristo.)
Por su boca maldices mi agonia.

Ayuntamiento de Madrid

César.... ¿Mi anhelo os causa agravios?

Conde.... No hay redencion para la culpa mia.

César.... Por Dios os perdonaron nuestros lábios.

Conde.... ¡Imposible!

César.... ¿Imposible? Si en la esposa, único, solo amor de vuestra alma la existencia cifrásteis; si por ella, solo por ella, senda deliciosa de flores...

Conde... Calla.

César.... Os pareció la vida; si vos mirábais en su imagen bella

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... ¿Te gozas en mis penas, inhumano?

César.... Sois inocente, padre.

Conde.... ¡Yo inocente!..

César.... Un vértigo, señor, de vuestra mente;
solo un vértigo, armara vuestra
mano.
No hirió el orgullo insano
sinó el amor.

Conde.... Aparta.

César.... El anatema
no os alcanza de Dios.

Conde.... ¡Ilusion vana!

César.... ¡Padre!.. (asiéndole las manos
y acercando á ellas sus labios.

Conde.... (retirando la mano.)

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Tu labio quema.

César.... Vuestra afliccion suprema
pretendo mitigar.

Conde.... No.

César.... Padre mio,
tambien yo sufro.

Conde.... Si.

César.... Y en vos confio.

Conde.... Oye al infierno, pues, aunque te
aflija.

César....¡Me estremece su voz

Conde.... (¡Pena inhumana!)
Estrella...

César.... (con grandísima ansiedad.)
¿Estrella?...

Ayuntamiento de Madrid

Conde..... De mi culpa es hija.

¡Esa mujer que adoras es tu hermana!

César.... ¿Hija vuestra?... ¡Jesus!... No, no
lo creo
aunque me lo juréis!... ¡Si aun, padre,
os amo...
si aun sin horror os veo....
si aun "padre" me escuchais... si
aun padre os llamo!

Conde..... (¡Oh, justicia de Dios!) Pasion
impura
me abrasó el corazon...

César.... (Con profunda amargura.)
¿Que ya en la tierra
vais á dejarme, si con sangre ó
todo

Ayuntamiento de Madrid

borrais mi fé, mis esperanzas,

todo? Conde.

Conde.... Amé, si, á una mujer.

César.... ¡Loca impostura! Conde.

Si no os quiero creer.

Conde.... Partí á la guerra, César.

y en madre la manceba convertida

dió á mi pecado acusadora vida.

César.... Callad, padre, callad.

Conde.... Ella, inclemente,

á Estrella abandonando en mis Conde.

umbrales,

la culpa y el castigo haciendo

iguales,

me condenó á sufrir eternamente. César.

Ayuntamiento de Madrid

al eco amargo de su voz impía.

Conde.... ¡César!... ¡Hijo!..

César.... Apartad.

Conde.... ¡Cruz sacrosanta,

piedad!...

César.... De ella delante,

la sombra de mi madre se levanta;

para llegar á ella, vacilante,

tiene que hollar su tumba vuestra

planta.

Conde.... Tú con rigor pronuncias mi

sentencia.

Las furias del averno

se agitan por tu boca en mi conciencia

César.... ¡Oh niebla tenebrosa!

Ayuntamiento de Madrid

¡Oh profanado amor! ¡Oh caos
eterno!
Marcar la frente de la casta esposa
con el ardiente labio en que latia
lascivo beso de la impura amante.
Unir la noche con el claro dia;
profanar el tranquilo santuario Conde..
del hogar... ¡del hogar!... Arca César..
que encierra
lo más dulce y sagrado de la
tierra.
¡La madre!... Altar divino al que
desciende
el soplo de la vida; cáliz puro Conde..
en el que Dios desprende

Ayuntamiento de Madrid

el alma ... lo immortal! ¡Y él, el ~~perjuro~~,

y el ara salvadora derribaba!

¡El, afrentando de mi madre el lecho,

honra y virtud, sacrílego, invocaba!

¿Teníais vos á condenar derecho?

Conde.... Dudé... en hora fatal.

César .... ¡De ella dudaba!..

Dudásteis porque en vos iba la culpa.

Vuestro amor á la esposa condenaba.

El vicio siempre inculpa,

y es la duda del crímen siempre esclava

Conde.... Cristo... respóndele! ¿Con llanto impio

Ayuntamiento de Madrid

la sangre de tus llagas no he secado

Tú, sepulcro, que al fin has
revelado
tus arcanos terribles, sé clemente;
dí si, al dolor, sobre tu mármol
frio
no se ha vendido mi marchita
frente.
Noches de veinte años de
amargura,
venid en torno suyo á revelarle
el suplicio tremendo de las horas
en que dí espanto á la tiniebla
oscura
con mis dolientes voces gemidoras.

César.
Conde.

Ayuntamiento de Madrid

Sueño consolador, ven á contarle
que jamás á mis párpados, piadoso
descendiste. Y tú, remordimiento,
buitre que vives sobre mí posado
cada ver más hambriento,
siempre devorador, nunca saciado,
dí; ¿tus garras de acero no han
partido
mil veces mis entrañas, sin que vea
llegar la muerte porque, en sombra
hundido,
potro la vida de martirio sea?

César.... Estériles tormentos.

Conde.... Pues, malvado,
¿qué pretendes?

Ayuntamiento de Madrid

César.... La vida de mi madre.

De Ysabel la ventura.

Conde..... (Me estremece.)

César..... La calma para mí. No el hijo,

el hombre

par os pide.

Conde....(al Cristo.) ¿Merece

mi culpa, dí, que por venganza

fiera

así mi triste corazon taladre

el ser que más amé?

César.... ¡Que esto os asombre!..

Conde..... Seré un verdugo ... pero soy tu

padre.

César.... Compendiais el infierno en ese

nombre.

Ayuntamiento de Madrid

Conde..... (Desnudando la espada, y yendo hácia César amenazador.)

¡Infame!

César.... Herid, y que ese acero fuera
el que mató á mi madre, á Dios
pluguiera.

Conde.... ¡Cielos! ¡Qué horror! (Dejando
caer la espada.)

César.... Si desfallece inerte
vuestra mano por él, tomad el mio.
Sangre tiene de lava. (Alargándole
su espada desnuda.)

Conde.... Dame, impio.

César.... Con mi sangre borrad la suya
odiada.

Ayuntamiento de Madrid

Conde.... Para hundirlo en mi pecho y
darme muerte.

César....¡Oh!

(Retirando el acero que acaba de ofre-
cer á su padre, lleno de espanto.)

Escena 5ª.

Dichos. Ysabel y Estrella.

Estre..... ¡Jesus! (Corriendo hácia el Conde.)

Ysab..... (Corriendo hácia Cesar.)
¡Esa espada!...

Estre....(abrazada al Conde en actitud de ser-
virle con su cuerpo de escudo.)

Ayuntamiento de Madrid

¿El contra vos!...

César..... ¿Tú crees?...

Conde..... No, no hija mia.

(Corriendo hácia el Conde. Este, al oir el grito de César, se desprende de los braros de Estrella y abre los suyos á César. Quedan ambos abrazados un instante en silencio. Isabel ha venido tambien al lado del Conde, á quien este acaba de indicarle que se halla fatigado. Ella le ofrece su brazo, y apoyado en él salen lentamente.)

César.... Padre, padre del alma.

Conde.... ¡Qué agonia!

(al salir de escena.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6ª.

César. Estrella.

Estre..... No por mí sufras más. Yo no he
debido
alentar tu pasion. Al cielo plugo
que naciera infelin... mi humilde
nombre
no puede mirse á tu preclaro
escudo.

Deja que muera yo, pero dá calma
al noble anciano que al bendito
impulso
de caridad sublime, abrió sus
brazos

Ayuntamiento de Madrid

y amparó la orfandad y el infortunio
del ser que á sus umbrales arrojara
cual mísero despojo el mar del
mundo.

¡Por compasion!... No esquivo tu
semblante
encuentre mi dolor; no ceño adusto
á mi llanto responda; no castigue
mi sacrificio tu desden injusto.
No me rechaces, no: Ciega te adoro.

César.... ¿Tú?... ¿Tú amarme?..

Estre.... ¿Lo dudas? Fueron
tuyos
los sueños de mi infancia; fué mi
alma

Ayuntamiento de Madrid

á tu alma unida con celeste yugo.
Ni un solo pensamiento, César mio,
traspasó la barrera que le impuso
tu voluntad, dulcísima cadena
de flores que adoraba con orgullo.
¡Dios mio! No me escucha; á mis
dolores
él permanece indiferente y mudo.
¿Qué pretendes?..

César.... Borrar de lo pasado,
con lágrimas de hiel, uno por uno,
esos sueños que surgen tenebrosos
del sol nublando los destellos puros.

Estre.... ¿Merezco ese rigor?

Cesar... Calla.

Ayuntamiento de Madrid

César..... (¡Qué inmenso cúmulo
de desdichas, Señor!)

Estre.... Mas si te pierdo,
si de tí para siempre, César, huyo;
si dejo aquí mi bien, mis alegrias
y en noche eterna el corazon sepulto,
no olvidarte podrá No Cesar mio!
no juzgues no que el pensamiento
mio
podrá olvidarte. En los callados
muros
del claustro silencioso, ante las aras,
en la lúgubre celda, en el inculto
jardin sombrio en que las flores
mueren
y las aves no anidan, como arrullo

Ayuntamiento de Madrid

de auras del cielo, como imágen
dulce
del bien perdido, como eterno culto
del alma que te adora, tú á mi
lado
siempre estarás, y siempre en los
efluvios
de mi ardiente pasion, como en tu
ausencia,
seré feliz con el recuerdo tuyo.

César.... Vete al convento, y si traidor un
dia
profano pensamiento, haciendo
insulto
á la fé consagrada en los altares,

Ayuntamiento de Madrid

turbase tu oracion; si en el nocturno
reposo de la celda, ante tus ojos
apareciese entre vapor impuro
mi imágen, de mi imágen ten
espanto,
y de tu pensamiento horror profundo.

Estre.... ¡César!..

Cesar.... Y llama á Dios, y hunde la frente
mal pensadora en polvo; sé verdugo
implacable de tí. No afrente al cielo
tu vírgen alma con atroz perjurio.

Estre.... No al claustro partiré, no su recinto
profanaré sacrílega. Si mublo
con mi dicha la dicha de ese anciano;
si de mi protector el alma enluto....

Ayuntamiento de Madrid

Seré tuya!

César.... ¡Infelix!

Estre.... Amante ó esposa,

César, tuya seré.

César.... ¡Qué es lo que escucho!

Estre.... Y léjos de este hogar, dando al olvido

que de tristezas y dolor lo cubro,

(Dirigiéndose al Cristo.)

la promesa de amor que Tú escuchaste

¡Cristo! sabré cumplirla! ¡Te lo juro!

~~Vivir para adorarle.~~

César.... ~~¡No, Dios mio!~~

Ayuntamiento de Madrid

Estre.... ¡Morir si he de perderle!

César.... Yo á Tí acudo...

Di No la escuches, Señor.

Estre.... Tú bendigiste

nuestras almas al par.

César.... Acento puro

que resuena en mi pecho cual si

fuera

de la ventura embriagador augurio...

¡himno dulce de amor!.. No á tí el

infierno

te haga del cielo engañador

trasunto!

Borra de ella mi amor.

Estre.... ¡Yé que me matas!

Ayuntamiento de Madrid

César .... Vive para olvidar.

Estre .... En vano lucho
por comprenderte, César. ¿Qué
terrible
misterio guardas en tu pecho
oculto?
¿Qué causa, dime, tu mudanza
impía?

César .... (¿Yo decirla?... Jamás.)

Estre .... No la presumo.
Mi crimen es amarte, mi pecado
no poderte olvidar.

César .... ¿Crees que te inculpo?
No, Estrella, no.

Estre .... ¡Ay de mí!

Ayuntamiento de Madrid

César.... ¡Desventurada!

Oyes mi voz ... no miras lo que
sufro!..

Ertre.... No me has amado, no.

Cesar.... ¡Que no la he amado!
Si el cariño inocente, el tierno nudo
que en la niñez uniera nuestras
almas
no se hubiera trocado en fuerte yugo,
en violenta pasion, ¿crees que mi
dicha
hoy me causara horror? Si ahora
repudio
lo que más adoré; si con mis
manos

Ayuntamiento de Madrid

del ídolo el altar fiero destruyo,
es que el dios que adoraba me
da miedo,
que cae el incienso convertido en
humo.

Estre ....¡Ay que angustia Dios mio!
¡Yo me ahogo!

César, por compasion! (Tendiendo hácia él los braros.)

César .... (repeliéndola.) En tus ebúrneos
braros de nieve, imaginé en mis
sueños,
templar el fuego de mi afan
profundo.
En los besos de amor que no me
diste

Ayuntamiento de Madrid

mi gloria compendiaba en lo futuro.
Postrado ante tus plantas me miraba,
y escucharba tu voz cual suave
anuncio
de una dicha inmortal. Tu ser,
Estrella,
era mi cielo y mi encantado mundo.
¡Todo desapareció!...

Estra.... (sintiéndose desfallecer.)
¡César!

César.... Te miro
cual sombra de otro ser vago y
confuso.
Resuena en mí tu voz sin armonía;
que no hay luz en tus ojos me figuro,

Ayuntamiento de Madrid

é imagino los besos de tus labios
con el hielo mortal de los sepulcros.
De tu carne mi carne estremecida
huye al contacto, y con terror
vislumbro
de tu frente brotar mancha de
sangre
que abre un abismo entre los dos
profundo.

Estre ..... ¡Jesus!...

(Como sintiéndose herida en el cora-
zon, da algunos pasos vacilante, bus-
cando con los brazos extendidos algun
punto de apoyo. No lo encuentra, y
cae despues de la primera frase "Es-

Ayuntamiento de Madrid

trella" de César, quien correrá á
ella sosteniéndola en sus brazos, y á
á ella en el suelo.)

César.... ¡Estrella!.. ¡Estrella!..

Estre.... Me ha matado
la muerte de tu amor. Ya os
aseguro
la par á todos. César, la promesa
que juramos á Dios, verás cual
cumplo.

César....¿Tú morir!..¡Isabel!... Lorenzo!...

Estre..... ¡Calla!..

César....¡Padre!..

Estre... ¡Calla, por Dios! Deja que junto
al corazon que amé, rinda el postrero

Ayuntamiento de Madrid

suspiro mi pasion.

César..... (Al golpe rudo
del destino sucumbe. ¡Padre!.. ¡Padre!
Mirad.

(Al Conde que acabará de entrar en escena.)

Conde.... ¡Hija!..

César.... ¡La culpa da ese fruto!

Escena 7ª.

Dichos. El Conde. Isabel y Lorenzo.

Conde.... ¡Hija!..

Lorenzo.... Recobrad la calma.

Ayuntamiento de Madrid

Si al amarle, en mi locura,
turbaba vuestra ventura,
léjos de él ... se va mi alma. Cae

Conde.... ¿Tú morir?..

Estre.... (Llevándose las manos al pecho con honda angustia.)

¡Ay que opresion!

Isab..... ¡Hermana!..

César.... ¡Horrible tormento!

Conde.... No, no es posible.

Estre.... Si... siento
rompérseme el corazon.

Conde.... ¡Hija del alma querida!

Loren.... ¡Estrella!

César.... ¡Cielos!

Ayuntamiento de Madrid

C- ¡Hija!

Cesar — ¡Mi bien!

Estta — ¡Que opresion

C — ¡Tu morir!

E. ¡Me falta aliento
olvidame.

Y — Estrella.

Es — siento
la muerte en el corazon

C. Olvidarte yo ¿La muerte
como ha de hacer q.te
olvide?
Si el cielo solo me pide
para ganarte perderte!

Ayuntamiento de Madrid

ventana, despues al Cristo. Hay, pues, un momento de silencio en todos. En medio de este reposo un rayo de luz del sol que se pone, entra por la ventana, y atravesando el ámbito de aquel recinto baña la frente del Cristo crucificado produciéndole una aureola brillante al rededor de su cabeza. En la ventana óyese el alegre gorgeo de los pájaros revoloteando entre las verdes enredaderas. Lejos, muy lejos, el tañido de la campana al Angelus. Al señalar á la ventana, dice Estrella:)

Estre.... Esa inefable armonia
mi triste espíritu embriaga.

Ayuntamiento de Madrid

¡Himno celestial apaga
el gemir de su agonia!

César..... ¡Estrella!

Estre ..... ¡César! Cobarde,
mi alma despide á su amor
entre el divino rumor
de la oracion de la tarde.

Cesar.... ¡Ay!

Estre..... ¿Te acuerdas?... Lentamente,
cual ahora, el sol se ocultaba.
(Señalando al Cristo.)
Como ahora tambien, besaba
del santo Cristo la frente.
Ya se apaga su arrebol.
De sombra viene vestida

Ayuntamiento de Madrid

la noche.

César.... ¡Sol de mi vida!

¡Te vas tambien con el sol.

Adios.

Conde.... ¡Angel adorado!

Trab.....¡Estrella!..

Loren.... ¡Muerte tirana!

Estre.....(Estrechando sus manos en la de César.)

¡César!..

César.....(Con espantoso dolor al sentir heladas las manos de Estrella entre las suyas y soltándolas.)

¡Cielos!..

Estre.... (Levantando su brazo y la mirada

Ayuntamiento de Madrid

al Cristo.)

¡Allí!

César.... (con grito terrible de dolor.)

¡Hermana!

(Al oir Estrella este grito de "hermana", como conmovido todo su ser, se levanta rápidamente. El nombre de hermana se lo revela todo. Todo lo ha comprendido, y expresando el horror que esto la produce, y como si fuera este horror el que verdaderamente la matase, escala un grito ahogado y cae desplomada muerta.)

Conde.... Ese nombre la ha matado.

Grab..... (Mirando como con horror á su

Ayuntamiento de Madrid

padre y separándose del cuadro. Ella
tambien lo ha comprendido todo.)

¡Jesus!

Loren..... (separándose del cuadro como Isabel.)

¿Vos!...

César.... Muerte fatal,
tú, al herirla con encono,
del sepulcro has hecho un trono
al amor, que es inmortal!
Quebró tu mano traidora
de su alma el terreno vaso!...
Te he perdido en el ocaso
para encontrarte en la aurora.
¡Mi bien!..¡Mi cielo!..¡Mi Estrella!..
¡Cuanto amé!..¡Crudo destino!..

Ayuntamiento de Madrid

(Con dolorosa desesperacion; con arranque desesperado.)

¡Yen á acortar el camino
que me separa de ella.
(Echa mano á la daga para matarse, pero simultáneamente á su rápido movimiento, sus ojos ven al Cristo. Comprende lo espantoso de su accion, y como impetrando misericordia esclama.)
¡Ah!..

Yrab.... ¡César!..

César.... ¡Perdon, Señor!..
Tuya es mi vida y mi ser.
Alarga mi padecer,

Ayuntamiento de Madrid

pero no apagues mi amor.

Conde.... ¡Hijo!

Cesar.... Vos, padre, á llorar.

Loren..... (¡Que angustia!)

Cesar.... ¡Calma el sufrir!

Tú, pobre hermana, á rezar.

(El Conde, al fondo, se apoya en Lorenzo y lloran juntos. Isabel, cuando el diálogo lo ha indicado, se arrodilla á los piés de la cruz á orar.— César se acerca á Estrella, se hinca de rodillas a su lado, la besa en la frente, y dice:)

¡El soldado, á conquistar

Ayuntamiento de Madrid

el consuelo de morir!

(Lentamente cae el telon.)

EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

Fin del drama.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200028667

Ayuntamiento de Madrid